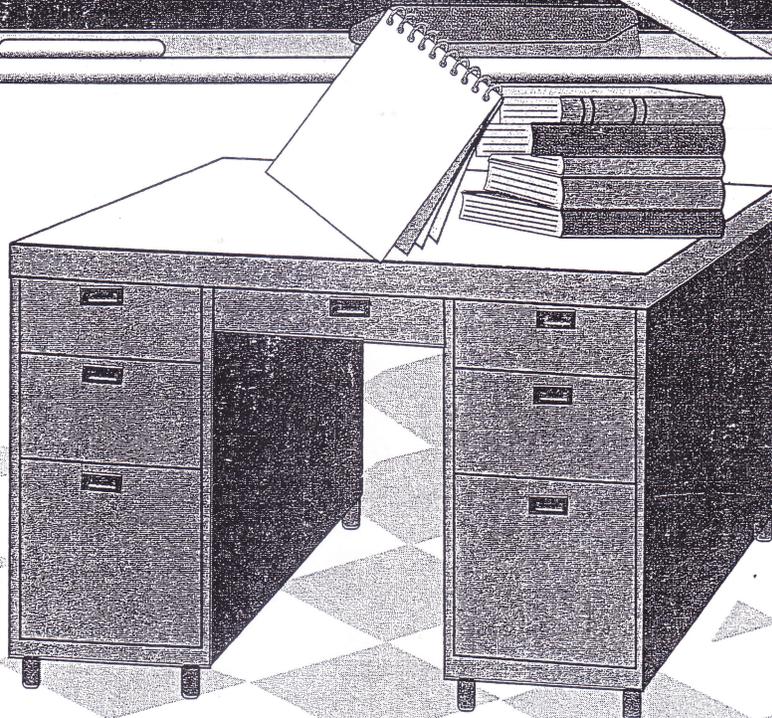




SECRETARIA DE EDUCACION
DEPARTAMENTO DE TECNOLOGIA EDUCATIVA



**Secretaría de Educación
Dirección General de Servicios Pedagógicos
Departamento de Tecnología Educativa**

**Seminario Taller para Docentes
Bibliotecarios en Servicio**

Módulo

Introducción a la Bibliotecología

Tegucigalpa, M.D.C.

Honduras, C.A.

Esta obra es publicada en tiempo de las siguientes autoridades educativas

Secretario en el Despacho
de Educación

Abog. José Ramón Cáliz Figueroa

Sub Secretario de Asuntos
Técnicos Pedagógicos

Dr. Armando Euceda

Directora General de Servicios Pedagógicos
Licda. Miriam Janeth Rojas

Jefa del Departamento
de Tecnología Educativa

Licda. Yolanda Caballero de Orellana

Introducción

El Módulo **"INTRODUCCIÓN A LA BIBLIOTECOLOGÍA"**, es parte de la colección de seis módulos compilados, procesados y producidos por el Departamento de Tecnología Educativa, para la capacitación de los Maestros Bibliotecarios, con el Sistema de Educación a Distancia y Presencial, en las diferentes Direcciones Departamentales de Educación del país.

Cada módulo, contiene temas diferentes, subdivididos en capítulos cuyo objetivo principal es brindar al docente aspirante, conocimientos generales de bibliotecología, métodos y técnicas necesarias para lograr un mejor funcionamiento de las bibliotecas, tanto a nivel de aula, como escolar.

Este módulo, es el instrumento de entrada de la serie, y para mejor entendimiento del texto, se subdivide en las siguientes unidades: "La Biblioteca, su Historia y Evolución", "La Bibliotecología y el Aporte de las Teorías de la Comunicación", "Tipos de Bibliotecas y sus Características", Finalidades y Objetivos de la Biblioteca en relación al Curriculum, sub temas ampliamente tratados, para mejorar los servicios bibliotecarios y así contribuir a fomentar la calidad de la educación.

Objetivo del Módulo

Proporcionar al docente los conceptos generales que le permitan familiarizarse con el campo de la bibliotecología, las bibliotecas y ciencias afines.

Objetivos Específicos

- Una vez estudiado el módulo, el docente mejorará los conceptos generales de la bibliotecología y del libro, que le permitan comprender la bibliografía relacionada.
- Analizará el desarrollo histórico de las bibliotecas y su importancia en el progreso de los pueblos.
- Explicará los aportes que las teorías de comunicación y otras ciencias han hecho a la bibliotecología.

1

UNIDAD

LA BIBLIOTECA

Su historia y evolución

Objetivos Específicos

Al terminar la unidad, se espera que el Docente Bibliotecario sea capaz de:

- Explicar el concepto de biblioteca
- Resumir el desarrollo histórico de las bibliotecas
- Enunciar las bibliotecas más importantes de cada una de las etapas históricas y sus características principales
- Explicar como ha contribuido la tecnología actual en el desarrollo de las bibliotecas

Contenido

1. Concepto de biblioteca
2. Evolución histórica de las bibliotecas
(Edades: antigua, media, moderna y contemporánea)
3. Las bibliotecas en Honduras
4. Las bibliotecas en la edad contemporánea
(Internet y correo electrónico)

La Biblioteca

Conceptos:

Biblioteca: La palabra biblioteca se deriva, del griego "biblios", libro; y "theke", lugar donde se guarda una cosa. Expresa no solo una colección de libros o de materiales escritos o impresos; sino también el edificio o local en que aquellos se guardan. Es escaso el conocimiento de los primeros escritos que hayan podido sobrevivir a las vicisitudes de los tiempos desde los comienzos de la civilización. Las invasiones, las guerras y los incendios cobraron su tributo y poco dejaron de los primitivos escritos jeroglíficos o cuneiformes, al afán descubridor de los arqueólogos. En la más temprana época se utilizaron probablemente tablillas de piedra y barro, a ellas siguieron los rollos de papiro y pergamino, y más tarde el papel. Los templos, centros entonces de la actividad y vida cultural, albergaron las primeras bibliotecas.

Biblioteca: Bibliothéque, biblioteca, - In. Bibliothec, Librar y. Biblión, significa, local donde se tienen muchos libros ordenados para la lectura, conjunto de estos libros. Estantes o conjunto de estantes para colocar libros. Obra en que se da cuenta de los escritores de una nación o de un ramo del saber y de las obras que han escrito: Tal sucede con la biblioteca Hispana de Nicolás Antonio, colección de libros o tratados análogos o semejantes entre sí, ya por las materias de que tratan, y por la época o nación que pertenecen.

Dando un concepto verdaderamente científico de la biblioteca, puede decirse que ésta es el depósito ordenado de libros para su conservación y custodia y mejor aprovechamiento y uso. Aunque los Romanos usaron también la palabra biblioteca, tenían la suya propia, "librería"; pero con el tiempo esta última denominación quedó para significar el vocablo "biblioteca", para las grandes colecciones.

El fin de las bibliotecas no es tan sólo el de la conservación y custodia de los libros, sino principalmente el aprovechamiento y uso de estos para la divulgación de la cultura.

Evolución Histórica de las Bibliotecas

Las bibliotecas en la edad antigua

La historia de las bibliotecas se remonta a la mayor antigüedad, siendo en todo tiempo, una de las muestras de la cultura y el depósito donde se guardaban las manifestaciones de ésta para comunicarla y esparcirlas entre los coetáneos y entre las generaciones siguientes, que por este medio pueden disfrutar del trabajo de los que les procedieron y recibir las lecciones de la experiencia; lo mismo que los archivos, estaban a cargo de los sacerdotes, por considerarse sagrada la ciencia sacerdotal, el de mayor sabiduría. Instalándose las bibliotecas en los templos y en los palacios de los reyes se acumulaban los tesoros, los objetos del culto, las tradiciones, los recuerdos, y todo lo que constituía la historia de un pueblo en sus distintas ramificaciones.

Babilonia y Asiria: Los primeros Reyes de Asiria pusieron gran empeño en la colección y conservación de las crónicas de sus dominios, inscritas en tablillas. Como el estudio de la astronomía, que tal

preponderancia alcanzó en los primeros tiempos Babilónicos, estaban íntimamente vinculados a la religión, fueron los magos y sacerdotes, los que se encargaban de conservar muchos de sus primitivos documentos, que vinieron a aumentar las colecciones.

Anteriormente al Siglo XIX, A de J.C., Los Semitas vencieron a los Arcadios, de quienes se sabe poseían grandes colecciones de tablillas, aunque se ignora la ubicación exacta de la primera Biblioteca Arcadia. Uno de los bibliotecarios conocidos fue el Babilonio Amel-Anu, llamado "el hombre de las tablillas escritas".

Pero la Biblioteca Real de Ninive, fundada en 700 A. De J.C., es la primera conocida. Iniciada por Sargón y completada por Asurbanipal contenía unas 22,000 tablillas encontradas bajo los escombros del palacio real de Ninive; hoy, tesoro apreciable del Museo Británico.

Egipto: A diferencia de los Babilonios y Asirios; los fenicios y antiguos judíos, utilizaron comúnmente rollos de papiro o pergamino y cálamos de caña, en lugar de tablillas y estiletes. Por un papiro egipcio descubierto en 1,900, se sabe, que a principios del Siglo XI, A.C., existía una biblioteca Real fenicia. Se dice que una biblioteca palaciega del rey Nefirikere (2750 A. De J.C.), contenía papiros de medicina conservados en carpetas portátiles.

Las primeras y más importantes colecciones egipcias, fueron las Bibliotecas Gemelas de Alejandría, fundada por Tolomeo I, de la que fue rival la de Pérgamo, en Asia Menor, fundada probablemente por Atalo I (241-197 a. de J.C.) y engrandecida por Eumenes II a quien se le atribuye la invención del pergamino. Para coartar el desarrollo de la Biblioteca de Pérgamo, los egipcios embargaron la exportación de papiros. Sin embargo, al ser trasladada a Egipto, a fin de restaurar la destruida Biblioteca de Alejandría, pudieron contarse cerca de 200,000 rollos.

Grecia: Los primeros coleccionistas de libros fueron Pisistrato. Policrates, de Samos, Platón, Eurípides, Jenofonte, Eutidemo, Euclides, Isócrates y Aristóteles. En el 330 A. de J.C., fue establecida la primera Biblioteca Pública en Atenas, con el fin de que fueran aprovechados los originales "cuidadosamente confeccionados" de las obras de los trágicos Esquilo, Sófocles y Eurípides. En el Siglo III, A. de J.C., recibieron notable incremento las bibliotecas, tanto públicas como privadas.

Roma: Orientada su preocupación primordial hacia la agricultura y el comercio, los romanos más lentos que los Griegos en lo tocante al desarrollo de las colecciones de manuscritos probablemente no demostraron interés por la escritura hasta la época de sus guerras con Grecia. El primer documento escrito de la historia romana, relativo a la II Guerra Púnica, fue originalmente redactado en lengua Griega y más tarde traducido al latín. También las Bibliotecas Griegas pasaron a manos de los Romanos. Cuando Lucio Emilio Paulo (168 A. de J.C.), venció al Rey Parseo de Macedonia, se llevó la Biblioteca a Roma.

Del mismo modo pasaron a poder de Roma otros despojos de Grecia, Asia Menor y Siria. La primera Biblioteca Pública de Roma en el Atrium Libertatis del Monte Aventino fue con manuscritos procedentes de las colecciones de Sila y Varrón. Es probable que Polión ejecutase designios formulados por Julio César Augusto y construyó dos bibliotecas más tarde destruidas por el fuego: La Biblioteca Octaviana en el Pórtico de Octavia (33 A. de J.C. y la Biblioteca Palatina) (28 A. de J.C.) ambas contenían literatura Griega y Latina.

La mayor biblioteca de la antigüedad romana fue la Ulpina, fundada por el Emperador Trojano y con una categoría cercana a las Bibliotecas de Alejandría y Pérgamo. Era fundamentalmente una biblioteca para estudiantes y estaba situada detrás de los tribunales; constaba de dos edificios, uno para obras griegas y otro para romanas.

Los documentos señalan, que había a la sazón alrededor de 28 Bibliotecas Públicas en el Imperio Romano y que su número fue creciendo durante los dos o tres siglos siguientes hasta su decadencia o finales del Siglo IV, en que "Las Bibliotecas fueron cerradas para siempre como tumbas". Los

escritos en rollos fueron colocados en estantes cerrados en cofres, armarios o cajas y selladas con precintos que indicaban su contenido. En ocasiones se redactaban catálogos de varios tipos, algunas veces sobre la pared.

Constantinopla: al mismo tiempo que trasladaba su sede imperial de Roma a Constantinopla, Constantino el Grande, fundó también una biblioteca de unos 6,000 volúmenes.

En Constantinopla muchos eruditos colaboraron en la compilación de literatura cristiana para esa biblioteca. Posteriormente ésta misma biblioteca fue mejorada en sus colecciones considerablemente por Constancio, Teodosio y Juliano, llegando a alcanzar la cifra de 100,000 volúmenes cuando fue destruida por el fuego en 477.

También se abrieron otras bibliotecas por iniciativa generalmente de organizaciones eclesiásticas, pero muchos de sus volúmenes fueron dispersados y otros quemados por fanáticos que se oponían a la literatura pagana.

Griegos y Romanos, cesaron prácticamente de recoger libros para sus bibliotecas en la época en que la sede del gobierno fue trasladada a Constantinopla, hasta que la caída del Imperio de Occidente (476), sumió a las bibliotecas en honda decadencia.

Oriente: pocas noticias se poseen de las primeras colecciones chinas. Los documentos indican, sin embargo, que el año 221 A. de J.C., Shih Huang Ti, fundador de la dinastía Chin, dio la orden de destruir todos los libros, excepto los que versasen sobre agricultura en el año 190 A. de J.C.

Se cree, que Yakatsugu, fue el primero que estableció una biblioteca en el Japón por el hecho de fundar en Isonokami, alrededor del año 775, la llamada Un-tei; esto es, hogar o morada del papiro. El Califa Almamún, construyó en Bagdad, una gran biblioteca en conexión con un observatorio astronómico. En 1065, hubo en Bagdad Oriental, un colegio y una Biblioteca. Años antes, existió en el Cairo, también una biblioteca pública.

Las bibliotecas en la edad media

El saqueo de Roma por los vándalos, llevó consigo la destrucción de las bibliotecas por el fuego, su mutilación, deterioro o dispersión. Pudieron salvarse, sin embargo, pequeñas colecciones de manuscrito aislados. Estos manuscritos fueron conservados y copiados por monjes en los diversos monasterios en que hallaron refugio.

Una de las más antiguas colecciones monásticas es la de la batalla de Monte Cassino, en Italia, organizada en el año de 528 por la orden San Benito. Al diseminarse la Orden Benedictina por toda Europa, florecieron bajo su dirección bibliotecas y centros del saber, tales como los de Corvey, Fulda y Cluny en el continente y los de Canterbury (596), en York, Wearmouth, Whitby, Glastonbry y Coryland en Inglaterra.

También establecieron numerosas colecciones monásticas, los monjes Agostinos, Franciscanos y Dominicos. La llegada de San Patricio a Irlanda a principios del Siglo V, provocó una espléndida floración cultural en toda la isla. San Patricio llevó consigo muchos libros y enseñanzas de las escuelas de Germano en Auxerrey San Martín en Tours. Más tarde, los monjes Irlandeses volvieron al continente e influyeron con sus libros y doctrinas en muchos monasterios continentales.

Por regla de catálogo o inventario de su colección; incluso se llegaron a compilar varios catálogos generales, entre éstos se encuentra el de los Franciscanos del Siglo XIV, que incluye las colecciones de 160 bibliotecas europeas.

El monje Agustino, John Baston de BURY, hizo un catálogo de las colecciones de 195 Bibliotecas Británicas en el Siglo XV.

El tradicional movimiento renacentista, cabalgando entre las edades media y moderna, se caracterizó por el resurgimiento del saber, y por un inmenso interés en coleccionar libros no religiosos de influencia clásica.

El interés por coleccionar libros y construir bibliotecas, fue más evidente en Italia que en otros lugares, y en este empeño, ocupó puesto prominente Petrarca (1304-74), que acogió sobre todo transcripciones de Virgilio, Cicerón, Homero y Platón y estableció dos bibliotecas privadas, una en Vaucluse y la otra en Parma. Petrarca es uno de los primeros de su tiempo en reconocer a las bibliotecas públicas un valor superior al de las privadas, en 1352 donó a las bibliotecas públicas libros de sus colecciones particulares. Otros coleccionistas de renombre, en Italia fueron Boccaccio, Poggio Bracciolini (1380-1459) y Palla Degli Strozzi (1372-1462).

Se considera a Palla, como el primer coleccionador en su época de libros expresamente destinados a Bibliotecas Públicas. Sin embargo, fue desterrado en 1434 por Cosme de Médicis (1389-1464), quien realizó el proyecto de establecer la Biblioteca de San Maggiore en Venecia, junto a muchas otras.

Desde Italia irradió el movimiento de creación de bibliotecas a toda la Europea Occidental e Inglaterra. En este último país, John Tiptoft, Conde de Worcester, entre otros, incorporó manuscritos a la Biblioteca del Duque Humphrey; y William Gray, más tarde, Obispo de Ely, fundó la Biblioteca del Balliol College. En Francia, Carlos V. formó una gran colección de 900 volúmenes, que él catálogos en 1373. En Hungría, el Rey Matías Corvino, acumuló también una extensa colección de manuscritos. Muchas de las colecciones principescas o reales de esa época, constituyeron las bases o formaron parte, de las colecciones de las grandes bibliotecas modernas. Fue, sin embargo, el descubrimiento de la imprenta de tipos móviles, lo que revolucionó la formación de colecciones y el desarrollo de las bibliotecas. Por lo que hasta entonces costaba un manuscrito, podían en adelante, imprimirse muchos libros que vendrían a aumentar el tamaño de las bibliotecas.

La biblioteca en los tiempos modernos

España. En España, como en los demás países, durante la Edad Media, los conventos fueron, los centros bibliotecarios con carácter exclusivo. En los más importantes, radicaron selectísimas bibliotecas. La destrucción e incendio de conventos acaecidos en el Siglo XIX, fueron causa de la pérdida o dispersión de buena parte de ellos. Pero como con los libros salvados de la destrucción creara el Estado, las bibliotecas de muchas provincias y centros docentes, puede muy bien concluirse que las conventuales del medievo, han sido solera generosa en donde muchas de las actuales tuvieron su fundamento.

La Biblioteca Nacional de Madrid, es la principal biblioteca española por la cuantía numérica de sus fondos, y el valor bibliográfico de su contenido. Su fundación se debe a Felipe V, a principios del Siglo XVIII. El 1 de marzo de 1712, abrió la biblioteca sus puertas al público, con un fondo de casi 8,000 volúmenes, integrado por libros traídos de Francia por Felipe V y por los existentes en la torre alta del Alcázar Palaciego, en donde se guardaban en la llamada "Librería de la Reina".

Después de haberse albergado en distintos edificios, la Biblioteca Nacional, estableció su sede definitiva en el magnífico edificio que hoy ocupa, en el paseo de Calvo Sotelo de la capital de España, construido exprefeso por el Arquitecto Francisco Jareño en 1896.

Esta biblioteca guarda hoy en sus estantes más de 2,173.000 volúmenes. En este número se hallan comprendidos 26,122 manuscritos, 3,000 incunables y 45,000 ejemplares raros. Como ejemplo de la calidad bibliográfica de sus fondos, bastará citar los dos "Comentarios al Apocalipsis" del beato de Liébana, manuscritos de los s. X y XI; "El Cantar de Mío Cid", del s.XII; "La Biblia Pauperum", impresión xilográfica de 1460; la de Maguncia de 1462 y los ejemplares de las Biblias Políglotas de Alcalá y Amberes, impresas en el s. XVI. Las secciones de que consta la Biblioteca se hallan agrupadas en tres grandes departamentos: El de Conservación, de Bellas Artes, y el de Fondos Modernos.

Los servicios públicos son de tres clases: de lectura en su recinto, de préstamo de libros, y de información bibliográfica. El servicio de préstamos viene a constituir una biblioteca prácticamente independiente de la Nacional.

Con un promedio de 150 salidas diarias. Para atender las peticiones a distancia funciona dos importantes secciones; la de laboratorios fotográficos para el suministro de copias y microfilmes de los fondos únicos o valiosos que no pueden salir de su recinto; y el servicio de información bibliográfica, para funciones de catalogación, ingreso de libros en bibliotecas españolas y consultas sobre fondos existentes en las mismas.

La Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, fundada en 1940, con sede en Madrid, cuenta con 1,500.000 volúmenes.

La biblioteca de Cataluña de la Diputación de Barcelona, sigue en importancia a las citadas (1,000.000 de volúmenes; 400 incunables). Tiene su origen en 1907.

Entre sus catálogos, merecen destacarse el cronológico de libros impresos en Cataluña, Valencia y Mallorca hasta 1,600. Muy digna de mención, es la Biblioteca del "Real Monasterio del Escorial", en la ciudad de San Lorenzo del Escorial, fundada con 4,000 volúmenes entregados por el Rey Felipe II de su biblioteca particular en el año 1575; esta biblioteca guarda hoy, cerca de 50,000 entre ellos 1,900 manuscritos árabes, 700 griegos, 2,086 latinos y de otras lenguas vulgares y 73 hebreos. La misma esta destinada a ser una de las primeras de Europa por razón del excepcional privilegio concedido por su fundador, y a pesar de adquirir gratis un ejemplar de todo libro publicado en los dominios de España, no ha alcanzado, empero, tal categoría en el orden cuantitativo.

En sus vitrinas se exponen ejemplares manuscritos e impresos de incalculable valor, escritos en varios idiomas antiguos y modernos. Otras bibliotecas españolas importantes son la de la Universidad de Barcelona (430,000) volúmenes y de la Universidad de Madrid (45,000) volúmenes con más de 1,000 incunables.

Gran Bretaña: La Universidad de Cambridge (1497)., posee cerca de 2,000,000 volúmenes, 250,000 mapas y más de 12,000 manuscritos, entre los que se encuentran el Codex Bezae de los cuatro evangelios y los Hechos de los Apóstoles, donado a la Universidad por Beza. La Biblioteca de Oxford, gemela de la anterior, fue abierta al público el 8 de noviembre de 1602. Otra gran Biblioteca Universitaria, es la de la Universidad de Londres, fundada en 1837 e integrada por tres bibliotecas fundidas. La biblioteca de la Universidad de Londres, la Universidad College (1828) y la del King's College. (1829).

La Biblioteca Científica de Londres, dedicada específicamente a la ciencia pura y aplicada. La Biblioteca de la Oficina de Patentes, fundada en Londres en 1855, contiene las colecciones completas de las memorias impresas de las patentes de invención, de los índices y otras publicaciones de la oficina Británica de Patentes. Biblioteca Nacional para Ciegos, abierta el año 1882 en Wentminster, se guardan unos 250,000 volúmenes (incluso de música), editados en caracteres Braille y Moon. La Biblioteca Central Nacional de Londres presta libros a los lectores de todos los lugares de las Islas Británicas que los soliciten, estos préstamos los hace por medio de las bibliotecas locales, propor-

cionando acceso a más de 21,000,000 de libros. Funciona como centro nacional de préstamos entre bibliotecas y de información bibliográfica.

Francia: Las Bibliotecas Modernas de Francia deben su origen en muchos casos a las primitivas colecciones de las órdenes religiosas y de los príncipes y hombres públicos. La mayor biblioteca de la nación, y una de las mayores del mundo, es la Bibliotheque Nationale de París, que data de la época de Luis XI (1480). La Biblioteca de Santa Genoveva de París, fundada por el cardenal de Rochefoucauld en 1624, es la segunda en importancia, es actualmente la Biblioteca Central de la Universidad de París y contiene un fondo de 1,500.000 volúmenes, 30,000 grabados, 1,500 incunables y 4,000 manuscritos. Se trata de una biblioteca especializada en filosofía, tecnología, derecho antiguo, medicina y ciencia. La Biblioteca de la Sorbona, formalmente organizada en 1289, forma parte de la Universidad de París.

Holanda y Bélgica: La Biblioteca Nacional de Holanda, es la Biblioteca Real fundada en la Haya en 1798. Su colección contiene 900,000 volúmenes, 2,000 incunables y 7,000 manuscritos. Existe en Holanda una sociedad central de bibliotecas públicas, encargadas de administrar la subvenciones del Estado, y una unión de las Bibliotecas de la Iglesia Reformada Holandesa para la protección de las propias.

Hubo bibliotecas públicas en Amberes (1609) en Gante (1633) y en Lovaina (1636). En virtud de un decreto real de fecha 19 de junio de 1837, se establecía en Bruselas, la Biblioteca Real; esto es, la Biblioteca Nacional Bélgica que absorbió a varias bibliotecas antiguas. La Biblioteca Real contiene hoy más de 2,000,000 de volúmenes. Bélgica posee varias grandes bibliotecas escolares en las Universidades de Bruselas (cerca de 560,000 volúmenes), Lovaina (1,300,000 volúmenes), Gante (1,500,000 volúmenes) y Lieja (1,328,000 volúmenes).

Alemania: Las bibliotecas más antiguas, fueron las que constituyeron la columna vertebral del sistema bibliotecario Alemán; este sistema comprendía en 1932 alrededor de 2,800 bibliotecas abiertas al público con un total de 55,000.000 de volúmenes; 120 de ellas contenían más de 100,000 volúmenes cada una; 18 más de 500,000 y 3 albergan, cada una, más de 1,000,000. Después de la II Guerra Mundial se desarrollaron rápidamente las bibliotecas hasta el punto de que en Alemania Occidental se calcula que existen 10,000 y aún más en la Oriental.

Las Bibliotecas Universitarias han alcanzado gran importancia pese a los grandes daños sufridos en la guerra. Las 18 Bibliotecas Universitarias de la Alemania Occidental reúnen aproximadamente 16,500,000 volúmenes en total y las seis en la Alemania Oriental unos 8,200,000 volúmenes.

Italia: Célebre por sus tesoros bibliográficos y por sus antiguas bibliotecas de gran belleza. Italia posee 36 bibliotecas estatales, sin contar la del Vaticano. De las siete llamadas bibliotecas "nacionales", dos son bibliotecas centrales nacionales, una ubicada en Florencia (Biblioteca Nazionale Centrale, fundada en 1747 con un fondo de 4,000,000 volúmenes), y la otra en Roma (Biblioteca Nazionale Centrale Vittarius Emanuele, fundada en 1876 y poseedora de 2,200,000 volúmenes). La Biblioteca de Roma, es centro de cooperación y préstamo interbibliotecario y contiene a la vez el Centro Nacional de Información Bibliográfica.

La primera Biblioteca Popular, fue fundada en 1861 en Prato; poco después de esta fundación, fueron establecidas instituciones similares en 32 ciudades. Este movimiento fue en aumento hasta que, en 1893, había 1,272 bibliotecas sostenidas por sociedades, publicaciones y escuelas. Un Decreto de 1917 estableció la obligación para cada municipio, de establecer y sostener una biblioteca popular independiente de la escuela en 1930, fue constituida la Asociación Bibliotecaria Italiana con el fin de apoyar y estimular la acción de estado y de las administración local en favor de las Bibliotecas Públicas.

Europa Central: Las principales bibliotecas de los países centroeuropeos con las siguientes:

En Austria, La "National Bibliothek", con 1,970.000 volúmenes y la "Universitäts Bibliothek", con fondo de 1,560.000 volúmenes; ambas en Viena.

En Checoslovaquia, La Biblioteca Estatal de la "República Socialista Checoslovaca en Praga", con 3,962.000 volúmenes. En Hungría, La Biblioteca de la Academia Hungría de Ciencias", en Budapest, con 731,000 volúmenes y 350,000 manuscritos. En Polonia, en Varsovia la Biblioteca Nacional Polaca", con 2,420,000 volúmenes y la Biblioteca de la Universidad de Varsovia, con 1,700.000 volúmenes. En Breslavia, la Biblioteca de la Universidad de Wrocław, con 850,000 volúmenes. En Suiza, La Biblioteca Pública de Basilea, con 1,903,000 volúmenes y la Bibliothek de Publiothek et Universitaire de Ginebra, con 1,200.000 volúmenes, existen además en Suiza la Biblioteca de las Naciones Unidas Corrigionalmente fundada como Biblioteca de la Sociedad de Naciones en 1920), con 6,300.000 volúmenes y la Biblioteca de la Organización Internacional del Trabajo, con 650,000 volúmenes.

Unión Soviética: Según estadística oficial, en 1965 había 380,000 bibliotecas en la URSS, divididas como sigue 126,000 Bibliotecas Públicas, 50,000 bibliotecas especiales, 180,000 Bibliotecas Escolares y 4,6000 Bibliotecas Infantiles. El total de las colecciones asciende a 2,000.000 de volúmenes.

Las 41 Bibliotecas Universitarias reúnen en total 50,000,000 de volúmenes. Entre ellas, se destaca por su importancia, la de la Universidad Estatal de Moscú, junto con la de las Universidades de Leningrado, Tomsk, Tartu y Kharkov. Entre las Bibliotecas Especiales cabe señalar la Biblioteca Central Médica, y la Biblioteca de Ciencias Sociales, en Moscú; y la Biblioteca Científica y Técnica del Departamento Siberiano de la Academia de Ciencias de Novosibirsk, y de la Academia Ucraniana de Ciencias, en Kharkov.

América del Norte

Canadá: Existen importantes Bibliotecas Públicas en Toronto (750,000 volúmenes), Vancouver (635,000); Edmonton (585,000); Hamilton (584,000) y Ottawa (435,000). Pero las mayores Bibliotecas del Canadá son las de sus universidades y, entre ellas, la de la Universidad Mc Gill de Montreal, con 1,235,000 volúmenes, y la de la Universidad de Toronto, con 3,090.000 volúmenes y 414.000 microtextos.

Estados Unidos: Las bibliotecas más antiguas, además de las privadas, fueron las adscritas a escuelas y colegios, como la del Harvard College (1638); la del William and Mary College (1692) y la de Yale (1700). Durante el Siglo XVIII se hicieron populares las bibliotecas constituidas por grupos y sociedades en beneficio de sus socios, como la de Filadelfia, fundada en 1731 por Benjamín Franklin. A comienzos del Siglo XIX se imitaron las Bibliotecas Mercantiles, tan en boga en Gran Bretaña, en 1870 funcionaban ya 70 Bibliotecas de esta clase. Hay actualmente en Estados Unidos, unos 500 condados cerentes de Bibliotecas Públicas.

Las más importantes bibliotecas hoy en día, son la Biblioteca del Congreso, en Washington, fundada en 1800, con 15,260.000 libros y folletos y manuscritos, estampas, mapas, filmes y otros materiales; y la Biblioteca Pública de New York, fundada en 1895, con 7,500,000 libros y 9,000.000 de manuscritos.

América Central y del Sur: La más antiguas bibliotecas se remontan en estos países a la época del asentamiento colonial en que tuvo lugar un considerable movimiento de expansión cultural dirigido a la incorporación de las tierras recién descubiertas a las tareas de la civilización. De esta época,

datan establecimientos tan importantes como la Biblioteca de la Universidad de Santo Domingo, fundada en 1538. En el Siglo XVIII aparecen las primeras bibliotecas de carácter nacional.

Como las de Colombia (1777) y Ecuador (1792). Pero es sobre todo en el Siglo siguiente, el de la Independencia, cuando mayor ímpetu alcanza el movimiento funcional. De él datan, en efecto la mayor parte de las bibliotecas públicas importantes de los países americanos. A continuación ofrecemos una relación esquemática de la situación actual en cada uno de ellos.

Argentina: Las principales bibliotecas se hallan distribuidas como sigue: tres en la capital: Biblioteca Nacional, fundada en 1810, con 685,000 volúmenes; Biblioteca del Congreso de la Nación, fundada en 1859, con 250,000 volúmenes; y Biblioteca Nacional del Docente y del Estudiante Argentinos, con 100,000 volúmenes, cuatro en la provincia de Buenos Aires y una en cada una de las provincias de Santa Fe, Tucumán y San Juan. Las Bibliotecas Populares ascienden a más de 1,500 con un total de 5,500.000 volúmenes.

Bolivia: Las de mayor connotación, la Biblioteca del Congreso, fundada en 1812, con hemeroteca y libros, raros de historia, teatro, etc., y a la Biblioteca Municipal Andrés de Sant Cruz, fundada en 1838.

Brasil: Hay en el país unas 2,500 Bibliotecas Públicas, semipúblicas y privadas registradas por el Instituto Nacional del Libro. La Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, fundada en 1810 con 60,000 volúmenes comprobados en 1807 por el Brasil a la Biblioteca Real de Ajuda, contiene hoy 1,000.000 de volúmenes, 600,000 manuscritos, 250,000 grabados y mapas y 300,000 volúmenes de periódicos.

Colombia: En las principales ciudades y pueblos funcionan numerosas Bibliotecas Municipales y Bibliotecas Aldeanas bajo el control de la Biblioteca Nacional. Esta última, fundada en 1777, contiene 450,000 volúmenes. Son también importantes la Biblioteca del Banco de la República y la Biblioteca de la Universidad, todas en Bogotá.

Costa Rica: Biblioteca Nacional, con 175,000 volúmenes, fundada en 1888. Sigue en importancia la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica, fundada en 1952, ambas en San José.

Cuba: Entre sus principales bibliotecas citaremos la Biblioteca Nacional con 300,000 volúmenes fundada en 1901 y la Biblioteca Central de la Universidad de la Habana fundada en 1728 con 200,000 volúmenes.

Chile: Destacan aquí la Biblioteca Nacional, con más de 1,200.000 volúmenes, 4,200 manuscritos y 83 incunables, fundada en 1813; la Biblioteca de la Universidad de Chile, con más de 300,000 volúmenes y la Biblioteca del Congreso Nacional, con 250,000 volúmenes.

Ecuador: Son notables la Biblioteca Nacional, fundada en 1792, con 55,000 volúmenes, de las cuales 7,000 datan de los Siglos XVI-XVIII; y la Biblioteca de la Universidad Central, con 45,500 volúmenes.

El Salvador: Su Biblioteca Nacional fundada en 1870, cuenta con unos 95,000 volúmenes incluida una importante colección de obras de principios del Siglo XIX relativas a los países Hispanoamericanos.

Guatemala: La fundación de la Biblioteca Nacional de Guatemala data de 1879, en que recibió los depósitos de la Sociedad Económica de Amigos del País. Actualmente reúnen 350,000 volúmenes.

Haití: En port-au-Prince, la Bibliotheque Nationale d'Haite, con 19,000 volúmenes, fundada en 1940.

Honduras: Destaca, sobre todo, la Biblioteca Nacional, fundada 1880 y radicada en Tegucigalpa, con 55,000 volúmenes.

México: En la ciudad de México, existe la Biblioteca Nacional que fue fundada en 1833, reúne más de 800,000 volúmenes, 500,000 folletos, manuscritos y mapas de gran interés histórico. En 1940 se fundaron las primeras Bibliotecas Municipales impulsadas por la Sociedad de Amigos de la Biblioteca, que se encargó de reunir fondos y libros. En la Biblioteca del Archivo General de la Nación, se guardan preciosos documentos relativos a los primeros asentamientos. La Biblioteca del Congreso de la Unión, fundada en 1936, reúne 85,000 volúmenes; La Biblioteca Central del Instituto Nacional de Antropología e Historia, fundada en 1850, contiene 200,000 volúmenes de periódicos y la Hemeroteca Nacional de México, fundada en 1912, guarda 116,000 volúmenes de periódicos, algunos del Siglo XVIII.

Nicaragua: Es de señalar la Biblioteca Nacional, fundada en 1882, con 70,000 volúmenes; y la Biblioteca Centroamericana, con asiento en Managua.

Panamá: Sus centros más importantes son la Biblioteca Nacional, con 200,000 volúmenes, fundada en 1892; y la Biblioteca de la Universidad de Panamá, con 250,000 volúmenes, fundada en 1935.

Paraguay: Su Biblioteca Nacional, fundada en 1902, reúne unos 44,000 volúmenes.

Perú: Cuenta con una Biblioteca Nacional, fundada en 1821, que atesora ejemplares de las primeras obras editadas en Perú e Hispanoamérica. En total reúne 500,000 volúmenes y 18,000 manuscritos. A ella sigue en importancia documental, la Biblioteca Central, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con mapas de 400,000 volúmenes de periódicos, algunos de gran valor histórico en su sección peruana.

República Dominicana: Su biblioteca más importante, es la de la Universidad de Santo Domingo, fundada en 1538, contiene 190,000 volúmenes, 750,000 revistas, microfilmes, etc.

Uruguay: Citaremos la Biblioteca Nacional, fundada en 1816, con 500,000 volúmenes en Montevideo.

Venezuela: Su Biblioteca Nacional, fundada en 1833, reúne más de 400,000 volúmenes. En su seno comenzó a funcionar en 1954 la Hemeroteca Nacional. Agregamos también la Biblioteca de la Universidad Central, con 86,500 volúmenes y la Biblioteca de la Academia Nacional de Historia con 40,000.

De mayo a julio de 1947, unos 30 bibliotecarios de los países Iberoamericanos se reunieron con sus colegas de Estados Unidos y Canadá en la Biblioteca del Congreso de Washington, D.C., el objeto de tal reunión fue para celebrar una asamblea de Bibliotecarios de las Américas que discutiese los problemas de interés mutuo y formularan planes para un intercambio permanente de ideas y líneas de acción.

Las Bibliotecas en Honduras

En Honduras la evolución y desarrollo de las bibliotecas ha sido muy lento, podríamos decir que existían pequeñas bibliotecas, particulares y la de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; pero ya con mayor formalidad, el sistema bibliotecario se inició con la Biblioteca de Honduras, creada en la progresista administración del Doctor Marco Aurelio Soto, por acuerdo del 11 de febrero de 1880, e inaugurada juntamente con el Archivo Nacional, el 27 de agosto del mismo año; ambas instituciones rebasan el siglo de existencia, pues ya han cumplido 118 años de edad, sirviendo de base los libros de la que se llamó Biblioteca de la Universidad, que contaba con 133 volúmenes en latín en su mayor parte.

Esta colección permaneció por algún tiempo en el mayor abandono en una celda de la Iglesia Parroquial de esta ciudad en carácter de depósito, y como esta biblioteca nunca tuvo reglamento,

los profesores y estudiantes de la antigua Universidad, se llevaban con frecuencia los libros que querían, resultando de aquí que la mayor parte de ellos se perdían. Así se explica porque muchas de las obras se encuentran incompletas; pues con tal desorden no era difícil que las mejores obras desaparecieran y las que se conservaron, estén incompletas y en mal estado.

El Doctor Don Marco Aurelio Soto, Presidente entonces de la República, regaló a la Biblioteca Nacional 309 volúmenes de su biblioteca particular, el Dr. Ramón Rosa, su Secretario General, donó también algunas obras de importancia.

Cuatro personas más tuvieron igual patriotismo, obsequiando a la Biblioteca algunos libros de mérito. Esta fue la segunda base.

El tercer fundamento de la biblioteca, fueron las obras que se recibieron del Ministerio de Gobierno, que según el decreto de su fundación, debía recoger el bibliotecario, a esta tercera donación, se agregaron algunos pocos anales y gran número de boletines y memorias de la Universidad de Chile. Este Gobierno remitió al de Honduras en el año de 1873, una colección de las mejores obras editadas en aquella República; pero desgraciadamente dicha colección fue saqueada en Comayagua en enero de 1874, por las fuerzas aliadas de El Salvador y Guatemala, que pusieron sitio por segunda vez a la antigua capital para derrocar el Gobierno del Licenciado Céleo Arias.

Al parecer uno de los primeros bibliotecarios del país, fue Antonio R. Vallejo, quien dirigiéndose a los habitantes de Comayagua de aquella época, les decía: "Por acuerdo Supremo, emitido el 5 de mayo pasado, que el adjunto, se me confirió el Alto Honor de Biblioteca Nacional. Ese acuerdo, como usted verá, me faculta para que recoja todas las obras que sean de la pertenencia del Estado; sabiendo que usted posee algunas, le ruego se sirva mandar ponerlas a mi disposición, de las que daré a usted, el recibo correspondiente con la más alta consideración, soy de usted atento servidor, Antonio R. Vallejo.

La comunicación anterior le produjo buenos resultados al Señor Vallejo, porque las personas que tenían libros nacionales las pusieron a la orden de la biblioteca.

Entre estos habían algunos de mucha importancia.

Posteriormente se compraron por medio del Señor Don Carlos Gutiérrez, 403 volúmenes de obras modernas españolas en su mayor parte, que han formado el cuarto fundamento de la Biblioteca. A estas colecciones deben agregarse los canjes que vinieron de la Biblioteca de Montevideo, República de Uruguay con la que este establecimiento ha cambiado varias comunicaciones, con el objeto de cumplir con un tratado de cambio de publicaciones. Reunidos todos estos materiales científicos, nos dedicamos a su catalogación que hicimos no sin gran trabajo, debido a la falta de conocimientos bibliográficos, que se adquieren en escuelas fundadas con el objeto de difundir esta clase de enseñanzas o por medio de los viajes.

Nosotros carecíamos de ambas cosas, narra el Señor Vallejo, nuestra dificultad no estaba en la clasificación de los libros, sino en colocarlos de la manera más conveniente y para su registro con el fin de servir bien al público. Después de varios ensayos resolvimos enumerar las columnas, estantes y aún el lugar que debía ocupar cada libro; y así al solicitar una obra, no se encontraba dificultad alguna en su registro, de tal manera, que este procedimiento nos dio en la práctica muy buenos resultados, continúa diciendo el Señor Vallejo.

Hay dos catálogos: Uno alfabético, por autores para el público, y otros por materia, también alfabético para el servicio interior de bibliotecas. Creo que el sistema de clasificación adaptado, sino es el mejor al menos tiene la función de excelentes catálogos de varias bibliotecas que, después de hecho mi trabajo he tenido ocasión de ver.

En 1883 la Biblioteca Nacional contaba con 1,306 volúmenes de obras importantes, y 444 folletos de notable interés. El valor de los libros y folletos ascendió a 2,151.25 pesos y el de lujosa estantería que los contiene y del mobiliario del establecimiento a 513,453.12 pesos.

Actualmente la Biblioteca cuenta con 1,949 volúmenes, de los cuales 1,649 son empastados, 254 a la rústica y 46 están deteriorados. Tiene además 369 folletos.

Antonio R. Vallejo

Notas históricas por el Dr. Antonio R. Vallejo

Tegucigalpa, M.D.C, Ministerio de Educación Pública, 1966

Las bibliotecas como centro de información

Para los bibliotecarios y el público, la biblioteca es el centro de documentación y unidad de información. El significado de biblioteca es uno, el de bibliotecario cambia; también varía la concepción que tenemos de esas realidades. En los países donde los gobernantes han comprendido que la información es esencial para el progreso, el bienestar y el cambio, las bibliotecas han dejado de ser consideradas artículos suntuarios para incorporarse en los planes de desarrollo. Esta ha sido en parte, la tarea que el programa de Bibliotecas Escolares de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), ha realizado en varios países de América Latina y el Caribe; cambiar la idea de Biblioteca Escolar, e incorporar la biblioteca en los planes de cambio curricular y en los planes de desarrollo educativo de los países.

Bibliotecas Modernas

La densidad de las redes nacionales de bibliotecas y la riqueza de sus respectivos fondos bibliográficos, representa en la actualidad instrumentos más importantes para la oferta de libros a la población lectora y estudiantil.

No sobra decir, que desde el punto de vista de su dotación, constituyen acciones directas del Estado sobre la demanda a editores, editoras, distribuidores y distribuidoras.

Para aumentar la calidad y cantidad de las bibliotecas como espacios habituales de acceso gratuito a diferentes manifestaciones del lenguaje e información, se sugieren las siguientes acciones:

- Crear y fortalecer programas de bibliotecas públicas.
- Agenciar los medios para que todos los municipios tengan por lo menos una Biblioteca Pública y garanticen la actualización de su acervo cultural.
- Garantizar el acercamiento a la lectura de las comunidades que no tengan acceso a las Bibliotecas Públicas, con servicios circulantes, cajas viajeras, bibliobuses, espacios y salas de lectura.
- Incorporar en los currículos de formación de bibliotecarios y bibliotecarias, cátedras que le permiten conocer la literatura y convertirse en promotores de lectura.
- Desarrollar programas de actualización y perfeccionamiento para bibliotecarios y bibliotecarias, con énfasis en el aprendizaje y la promoción de lectura.

La importancia del contenido de los bibliotecarios en los tiempos modernos, ha originado la llamada Ciencia de la Biblioteca, hermana de la Bibliografía y, como ésta hija de la Bibliología; esta ciencia consta de dos partes: La Bibliotecografía, que se encarga de la noticia histórica de las bibliotecas (esto es, su descripción comparada) y aprecie el valor de las distintas colecciones que las han formado; y la biblioteconomía, que se refiere a la ordenación y administración de las bibliotecas. Existiendo entre estas dos partes, una relación análoga a la que existe entre la historia y la filosofía, ya que mientras la primera trata de las diferentes organizaciones de bibliotecas que realmente han existido; la segunda, expone los principios generales en la materia. En opinión de Petzhold la primera, es la más importante; en cambio Zoller y con él otros muchos, sostienen que es la biblioteconomía la que reserva el título de ciencia de la biblioteca.

Las bibliotecas en la edad contemporánea

El desarrollo de la Tecnología ha contribuido para hacer más accesible y simplificada la información. El concepto mismo del servicio bibliotecario ha cambiado; al parecer casi a diario, surge procedimientos técnicos para reunir y facilitar información en la que la automatización tiene un papel destacado.

Se describen departamentos y nuevos materiales esenciales para la biblioteca, que antes no contenían. En la actualidad fuera de libros, las bibliotecas tienen discos, cintas magnetofónicas, reproducciones, esculturas, libros en Braille y de tipos muy grandes, observándose así mismo, que existen en ellas centros y sistemas de documentación e información que, mediante las técnicas informativas y de teleproceso, nos permiten tener acceso a un fondo bibliográfico nacional, local e internacional sin necesidad de poseerlo.

Técnicas informativas y teleprocesos

Si en un año se llegaron a publicar unos 500,000 libros y unos 100,000 títulos diferentes de revistas, veríamos que ningún centro de los hasta ahora enumerados de bibliotecas o archivos, puede dar cabida a tanta información.

Para encontrar la solución definitiva, ha surgido en el mundo de los ordenadores y la explicación de la técnica de la teledocumentación que en sentido más amplio de la palabra, sería el sistema que nos permitiría tener acceso a toda la información existente en el mundo sin necesidad de poseerla.

Con este sistema, los libros y los artículos, quedan registrados ya en el momento de su publicación, en un ordenador.

Por otra parte, simplemente dialogando con el ordenador, hay información sobre lo publicado por algunos autores, resumen del contenido de un libro, información sobre editoriales, periódicos, revista, etc., de obras famosas etc.

Los primeros en poner en marcha este sistema, fueron los Estados Unidos hacia los años 60; el almacenamiento de datos se efectúa en grandes ordenadores que forman el llamado "Banco de Datos", y que están contenidos a través de redes de transmisión de datos por terminales, que permiten plantear preguntas recibiendo la respuesta en pocos segundos.

I.S.B.N. (Internacional Standard Book Number) es un número creado para que cada libro tenga un "nombre" o código internacional y que se le identifique a través de la computadora en cada catálogo.

go; los libros pueden ser localizados a través de los distintos índices alfabéticos de títulos, de autores, materia, país etc.

El Internet

Internet: Son redes de computadores electrónicos que conectan millones de computadores alrededor del mundo. Está transformando la comunidad bibliotecaria internacional. La comunidad bibliotecaria está muy contenta con esto; ya que INTERNET ofrece un paso real y concreto en la formación de las llamadas bibliotecas electrónicas de las que se ha hablado durante muchos años.

Internet, fue creado originalmente en 1960, como un proyecto de investigación del Departamento de defensa de los Estados Unidos, que conectaba diversos computadores desde lugares claves. Luego fue interconectado pequeñas redes a nivel nacional que cubrían de costa a costa, hasta que las grandes instituciones alrededor del mundo han logrado lo que es hoy.

Internet es una conglomeración de redes administradas separadamente, con un lenguaje común que permite la comunicación entre computadores. Estructuralmente, INTERNET, se basa en redes locales que conectan computadoras dentro de la institución, que a su vez están conectadas a redes regionales que forman el sistema nacional.

Entre los servicios básicos o herramientas que tradicionalmente están disponibles en INTERNET y que son de mayor utilidad por las bibliotecas, se encuentran los siguientes:

1. Correo electrónico, para enviar mensajes de una computadora a otra, comunicación personal, publicaciones y conferencias electrónicas.
2. Utilización de computadoras locales como terminales conectadas con computadores remotos para acceder catálogos de información fuera del campus.
3. Transferencias de archivos, que permite mover archivos de un computador a otro, tales como, envío electrónico de documentos y transferencia de archivos de catalogación.

Estos servicios tradicionales se han ido expandiendo para que la gente utilice los cientos de fuentes de información disponibles a través de INTERNET. Esto incluye un servicio de directorio en línea; un sistema de envío de documentos que permite hacer preguntas en lenguaje natural a base de datos remotos; un menú sencillo pero poderoso que facilita el acceso a muchas fuentes en redes y un sistema de interfase que permite a los usuarios tomar prestado documentos de multimedia a través de hipertextos.

En el futuro, se espera transformar las redes actuales en redes de información avanzada, mejorando la velocidad y capacidad de los servicios ofrecidos al usuario; es decir, que la información pueda ser conducida a través de todas sus formas: de texto o música y video.

Correo Electrónico

¿Qué es el correo electrónico?

El servicio que goza de más popularidad en Internet, es el sistema de correo electrónico (e-mail). Son pocos los usuarios de Internet que utilizan incluso una pequeña parte de los vastos recursos de información que tienen a su disposición. Más bien utilizan Internet como un medio fácil y cómodo para enviar mensajes a amigos de la localidad y a colegas de todo el mundo.

El correo electrónico (e-mail, electronicmail) consiste sencillamente en el envío de mensajes a través de un red de computación. En vez de escribir un mensaje, meterlo en un sobre y depositarlo en un buzón, este mensaje se envía a través de Internet a cualquiera y cualquier parte del mundo.

Ventajas del Correo Electrónico

Las ventajas que ofrece el correo electrónico son obvias, es barata, muchas veces más barato que el envío por correo de un mensaje y, casi siempre, más barato que el costo de una llamada telefónica.

Es rápido. Los mensajes se entregan en cuestión de segundos. No hay que esperar una o dos semanas a que llegue una carta a Francia, ni tampoco esperar en el teléfono hasta que la recepcionista localice a la persona que se está buscando.

A pesar de que el correo electrónico cuenta con muchas ventajas, desde luego debe saber que no es la solución a todos los males del mundo, ni tampoco podrá reemplazar a un informe con un bello formato, el cual puede ser dado en un procesador de palabras, ya que cuando envía un correo éste es únicamente texto, ni tampoco a los encuentros y entrevistas personales. Muchos consideran que los mensajes de correo electrónico (e-mail) son una especie de conversación. Aunque es cierto que la comunicación se establece a través de mensajes por escrito, se trata de un intercambio menos formal que cuando estos están escritos en papel. Por ello es que muchos escriben sus mensajes como si estuvieran charlando con el destinatario, de manera muy informal. La desventaja es que el destinatario no puede vernos el rostro ni tampoco puede escuchar las inflexiones de nuestra voz.

Sucede así que lo que para usted es un comentario irrespetuosos y sarcástico, puede parecer a la persona a quien le llega y lo lee más bien terriblemente serio.

Cuando usted envía un correo electrónico a través de Internet lo hace utilizando una "dirección", la cual está constituida por dos partes: Nombre de entrada (login name) y nombre de "dominio". Ambas partes están separadas por un signo de @ csn.org. La primera parte, peter, es el nombre de entrada y csn.org. es el nombre de dominio.

Este sirve para describir en donde se le puede encontrar en la red. Este nombre se le da la primera vez que abre una cuenta en la compañía que se dedica a la distribución de este servicio.

Internet se fija en su nombre de dominio, localiza el número correspondiente la dirección de la computadora que se está haciendo cargo de un correo y usa su número para enviar su mensaje a donde corresponda. Durante el envío lo que le interesa al sistema es determinar el nombre de la computadora (el dominio) se recoge el correo de la persona con la que se quiere comunicar.

En conclusión, el correo electrónico puede ser utilizado por cualquier persona que se encuentre conectada a Internet a través de una compañía distribuidora y que cuente con una dirección, el uso que se le desee dar ale-mail depende también del usuario, ya que puede ser formal e informar y esta persona debe tener un conocimiento sobre el programa que utiliza para enviar su correo ya que existen varios y unos tienen más ventajas que otros.

Notas sobre la historia de las bibliotecas escolares en Honduras

Las Bibliotecas Escolares en Honduras se inician en 1969, con el Proyecto Experimental de Bibliotecas Escolares para Centro América y Panamá, como una estrategia para mejorar la capacidad lectora de los niños debido a la falta de materiales de lectura en las comunidades.

Fue su primera Directora La Escritora, Periodista y Profesora Elvia Castañeda de Machado y contó con la asistencia Técnica de la UNESCO bajo la asesoría de la experta en Bibliotecología María Antonieta Ballón.

El Proyecto tuvo una duración de 5 años en los cuales, se crearon bibliotecas en unas 50 escuelas con la colaboración de la Empresa Privada y el apoyo de la comunidad educativa.

La capacitación de los primeros bibliotecarios se realizó bajo los auspicios de la Escuela Superior del Profesorado F.M., hoy U.P.N., con asistencia técnica de la UNESCO, y asistencia financieras del UNICEF.

Los candidatos a la capacitación se seleccionaban mediante pruebas psicológicas de inteligencia, vocación y cultura general.

Esta capacitación se extendió a otros profesionales de Centro América quienes vinieron a Tegucigalpa a conocer la experiencia y diseñar un modelo similar en su país.

Para crear las primeras bibliotecas en Honduras se siguieron algunos criterios:

- Escuela con población mayor de 500 alumnos que tuvieran un aula especial para alojar la biblioteca y que estuvieran en condiciones en construir su mobiliario con participación de la comunidad, además de tener asignado un maestro especial para atender la biblioteca.

El Proyecto tuvo a su cargo la adquisición centralizada de los materiales bibliográficos para las bibliotecas, esto permitía obtener mejores libros en mayor cantidad a menor costo.

Las colecciones estaban integradas por material recreativo, informativo y de referencia, dentro del material informativo buen porcentaje se daba al campo Psicológico y Pedagógico a fin de que contribuyeran a la actualización del docente.

Las colecciones que se organizaron eran las siguientes:

Col. de Referencia: Contení obras de consulta rápida: Diccionarios, enciclopedias, atlas, almanaques, directorios, etc.

Col. Informativa: Integrada por obras generales de todos los campos del conocimiento: Filosofía, Psicología, Sociología, Educación, Ciencias Sociales, Lingüística, Ciencias Matemáticas, Ciencias Naturales, Tecnología, Arte, Recreación, Historia y Geografía.

Col. Hondureña: Se creó para fortalecer la identidad nacional con la promoción de obras escritas por Hondureños y sobre Honduras.

Col. Recreativa: Se creó con el propósito de enseñar al niño, que leer es un placer y que sirve para recrearse y usar adecuadamente el tiempo libre.

Los servicios que se daban a los educandos en las bibliotecas eran los de lectura, hora del cuento, préstamo externo y orientación en el uso de las bibliotecas y materiales educativos.

El proyecto centralizó el proceso técnico de las colecciones con el fin de normatizarlo de acuerdo a sistemas internacionales, y asegurar que los libros estén listos para dar el servicio inmediatamente que se abra una biblioteca.

Con el propósito de mantener la normatización se centralizó la capacitación del Recurso Humano que atiende las bibliotecas, siendo hasta la actualidad una de las funciones del Departamento.

También se organizó una Biblioteca Pedagógica, pero debido a la poca asistencia de los docentes a consultar se convirtió en Biblioteca Pública.

Una vez finalizado el proyecto pasó a ser una dependencia de la Dirección General de Educación Primaria.

En 1975 se fusionó con el Proyecto de Producción de Materiales Educativos que había sido financiado con fondos de AID y que pasaron a ser secciones del Programa de Servicios Técnicos de apoyo a Programas Educativos.

Por Decreto 1011 se le denominó a esta dependencia "Departamento de Recursos de Aprendizaje", en 1997 la Secretaría realizó una reforma administrativa y pasó a denominarse "Departamento de Tecnología Educativa".

En 1998

Debido al Huracán Mitch que produjo mucha destrucción en Escuelas y Colegios de Educación Primaria y Media, muchas bibliotecas fueron destruidas incluyendo la Biblioteca Pública "José Trinidad Cabañas", ubicada en la 10 Calle entre primera y segunda avenida de Comayagüela.

La Editorial Océano en un gesto de cooperación con Honduras donó al Departamento de Tecnología Educativa 700 Bibliotecas las que fueron distribuidas a las escuelas tanto del área urbana como rural.

En la actualidad se cuentan con 1,337 bibliotecas establecidas. No todas cuentan con un bibliotecario, muchos de ellos son atendidas por maestros de aula o por los Directores.

La Secretaría de Educación en su Proyecto de Mejoramiento de la Educación Básica "PROMEB", tienen considerado la creación de 20,000 Bibliotecas de aula.



LA BIBLIOTECA Y EL APORTE

De las teorías de la comunicación

Objetivos específicos:

Al terminar la Unidad, se espera que el docente bibliotecario. Sea capaz de:

- Expresar el concepto de libro, con sus propias palabras.
- Identificar las partes del libro.
- Resumir en un párrafo los diez renglones la historia del libro.
- Interpretar el concepto de Bibliotecología.
- Describir las ramas de la bibliotecología en relación a las ciencias que la auxilian.
- Enumerar las ciencias auxiliares de la bibliotecología.
- Explicar las transformaciones que tendrá que efectuar la bibliotecología con los aportes de la teoría de la comunicación.
- Analizar los métodos de investigación científica de la bibliotecología.

Contenidos:

- Concepto de libro
- Partes del libro
- Historia del libro
- Concepto de bibliotecología
- Ramas de la bibliotecología
- Ciencias que auxilian a la bibliotecología
- El aporte de las teorías de la comunicación a la bibliotecología
- Métodos de investigación científica en la bibliotecología

EL LIBRO

Conceptos:

Libro: "Reunión de muchas hojas de papel vitela, etc., ordinariamente impresas que se han cosido o encuadernado juntas con cubierta de papel, cartón, pergamino u otra piel y que forman un volumen".

"Obra científica o literaria de bastante extensión para formar volumen".

"Cada una de ciertas partes principales en que suele dividirse la obra científica o literaria, y los códigos y leyes de gran extensión".

Para los efectos legales, es todo impreso no periódico, que contiene 200 páginas o más, con arreglo a la ley del 12 de mayo de 1960, cuyo número de páginas ha de ser 49 o más, excluidas las cubiertas.

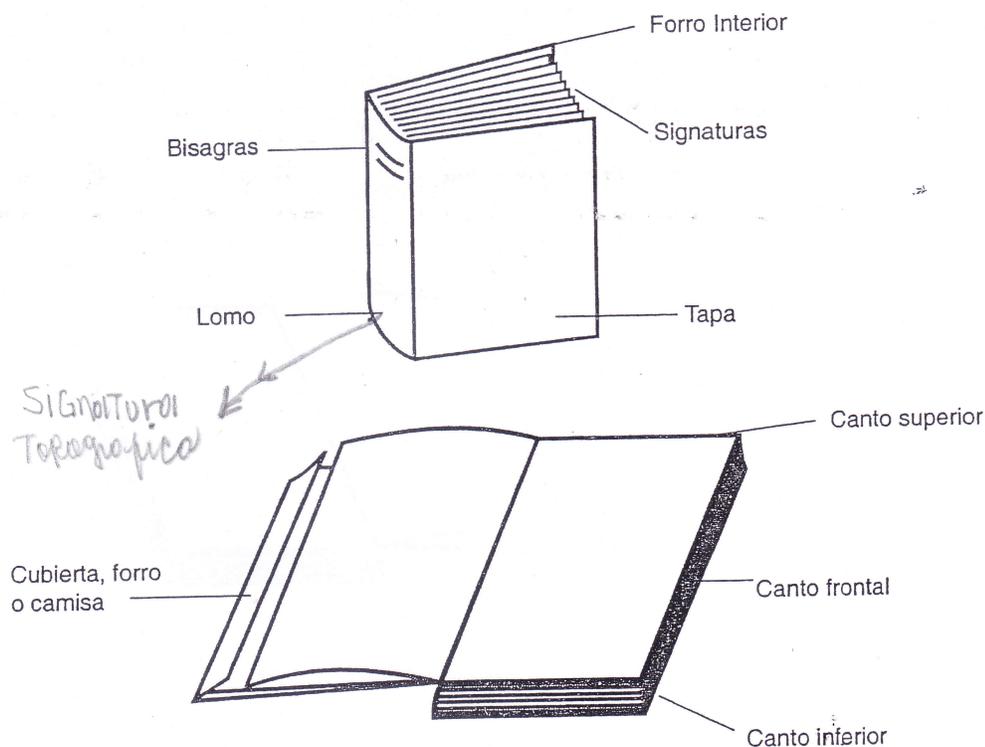
Partes del Libro

Un libro de un solo tomo y un volumen tiene las siguientes partes:

Aspecto físico

Un libro se hace de papel, goma, hilo y encuadernación. Cada parte de él tiene un nombre técnico el cual es esencial conocer para describir el daño que sufre el libro:

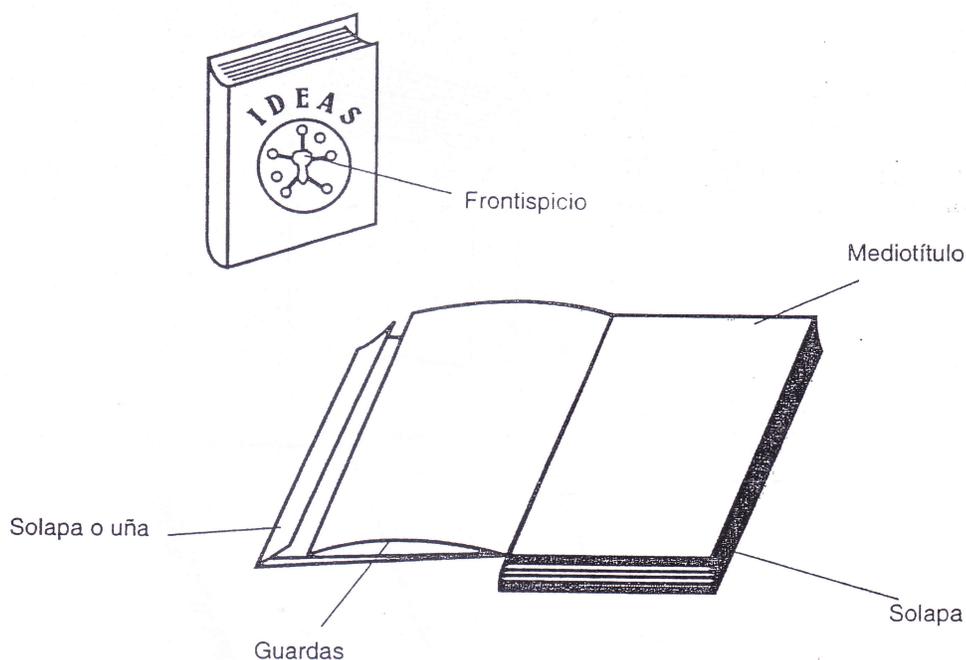
1. Cubierta, forro o camisa que sirve para impedir el desgaste de la tapa.
2. Tapas. En sus formas frontal y trasera pueden ser de cartón con tela o de papel grueso
3. Lomo. Es la parte donde van unidas o pegadas las hojas de papel y a la vez, une la tapa delantera con la de atrás. En el lomo aparece el número de volumen.*
4. Bisagras. Son tiras de tela que sostienen las pastas al cuerpo del libro.
5. Forros interiores, Se encuentran al reverso de las pastas y ocultan las bisagras.
6. Guarda u Hojas en Blanco. Van al principio y al final de cada libro, sirven de protección.
7. Canto. Es el borde por donde se abre el libro, puede ser frontal, inferior, o superior.
8. Hojas, páginas y asignaturas. Una hoja contiene dos páginas. Varias hojas una asignatura.



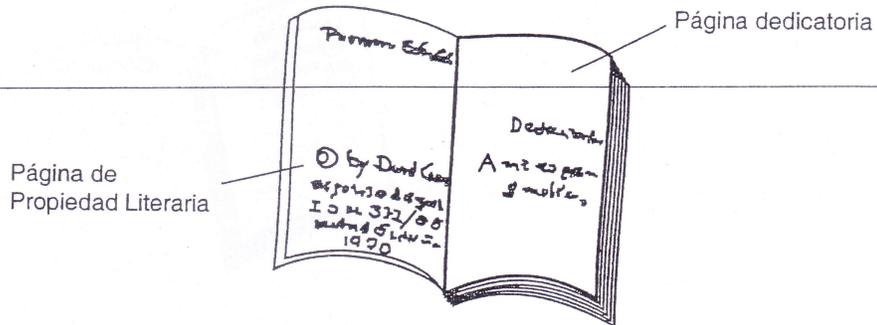
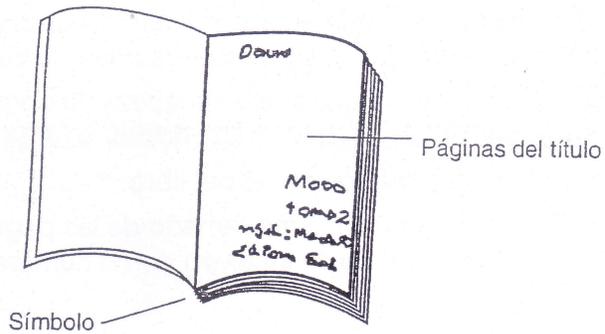
* En el lomo se coloca la signatura topográfica (clasificación y clave de autor) que se usa en las bibliotecas.

Componentes Bibliográficos

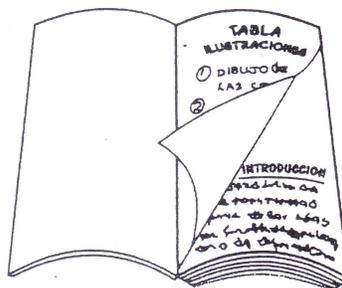
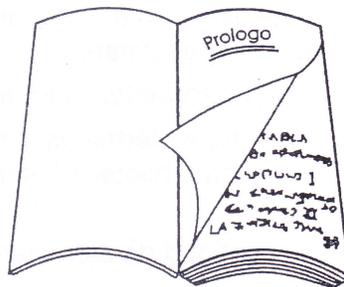
1. Frontispicio. Es la ilustración o retrato en la tapa o en la página donde va el título. No aparece en todos los libros.
2. Solapas o uñas. Son las prolongaciones laterales de la cubierta donde aparecen algunas explicaciones acerca de la vida del autor o sobre el contenido del libro.
3. Medio título o anteportada. Es la página que está después de la guarda donde aparece el título por separado.
4. Página del título o portada. Es la página donde aparecen estos datos:
 - a) Título
 - b) Autor
 - c) Traductor si lo hay
 - d) Número de tomo
 - e) Autor de ilustraciones y fotografías
 - f) Editorial que va al pie de la portada y es la empresa que publica la obra
 - g) Símbolo de la casa editora



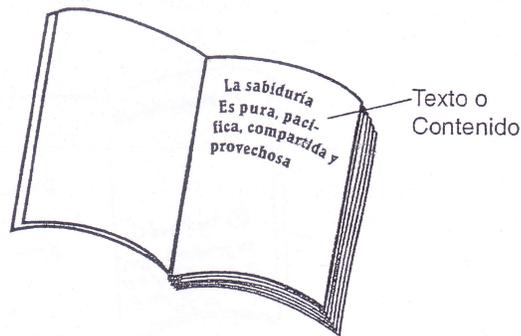
5. Página de propiedad literaria (Copyright) o contraportada. Es el reverso de la página del título donde aparece:
 - a) Número de edición o las veces que ha sido publicada
 - b) Registro de autorización o depósito legal
 - c) Copyright (c) que significa derechos reservados del autor
 - d) Lugar y fecha de publicación.



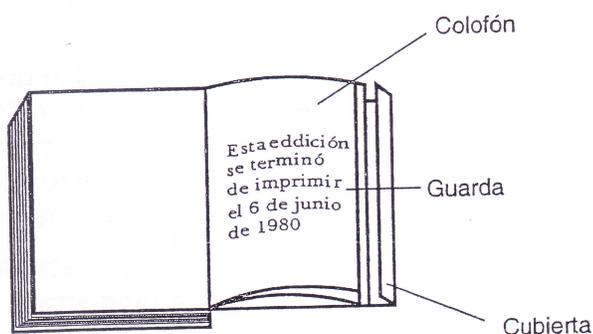
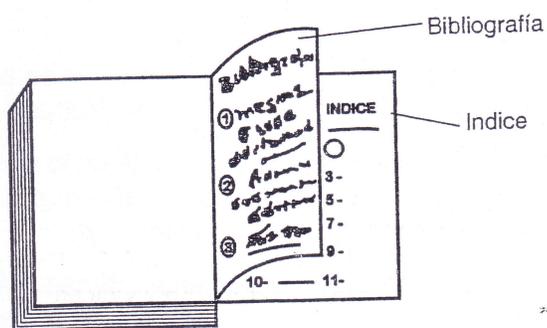
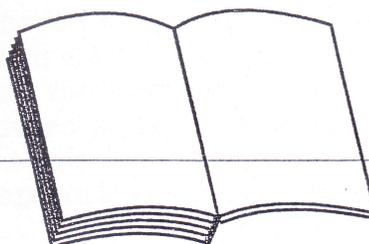
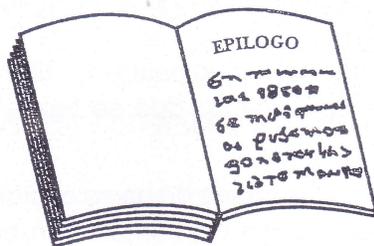
6. Página dedicatoria. En ella el autor nombra la persona a quien dedica su libro.
7. Prefacio o prólogo. El autor agradece la ayuda recibida en la preparación del libro, y da las razones que tuvo para escribir.
8. Tabla de contenido. Es la página donde están enumerados los capítulos y otras partes del libro, así como las páginas donde empiezan.
9. Lista de ilustraciones mapas o placas. Está enumerada de acuerdo al orden de aparición en el libro.



10. Introducción. Establece de lo que se trata el libro. Técnicamente tiene un propósito diferente al prefacio o prólogo. A veces actúa como un resumen de contenidos.
11. Epígrafe. Es la cita o sentencia que suele encabezar la obra. También se puede colocar al principio del capítulo.
12. Texto. Es el contenido, la parte principal del libro.
13. Placas son las ilustraciones del mismo tamaño de las páginas del libro, frecuentemente son de papel brillante. Por lo general no se incluyen como numeradas.



14. Epílogo. Es la síntesis del contenido del libro.
15. Apéndice. Es la parte que sucede al texto y que a menudo contiene datos importantes mencionados en la obra: Datos estadísticos y cuestionarios.
16. Bibliografía. Es la lista de referencias importantes consultadas por el autor.
17. Índice. Es la lista alfabética de los tópicos, términos y nombres importantes aparecidos en el libro. Cuando se valorizan las obras, los bibliotecarios frecuentemente las aceptan o rechazan según la eficiencia de los índices.
18. Colofón. Es la información sobre la cantidad de ejemplares publicados, el nombre del impresor, lugar y fecha. Van al final de libro.



Sin embargo, no todos los libros poseen estas partes en forma completa.

Método apropiado para abrir un libro nuevo

Primeramente colóque el libro sobre el lomo y abra las dos cubiertas o pastas. Presiónese cada pasta hacia abajo. Hága lo mismo con unas cuantas páginas de adelante y de atrás, alternando el procedimiento, hasta llegar al centro del libro.

Si se hace ésta operación con cuidado no se ocasionará ningún daño en las costuras ni en la parte engomada del libro.

Historia del libro

Si convenimos en que uno de los rasgos principales del libro es su posibilidad de movilidad y difusión, los primeros monumentos literarios de que se tenga memoria no se hacen acreedores todavía al nombre del libro.

En efecto, las inscripciones lapidarias y las tablas de barro cocido del cercano Oriente, que dotan de varios milenios antes de Cristo, nada tienen de común con el libro moderno, aunque de por sí basten para indicar una embrionaria literatura.

La verdadera aparición del libro, quizás ocho o nueve siglos anteriores al nacimiento de Cristo, coincidió probablemente, como lo observa Robert con el empleo de diversos tipos de soportes, flexibles y ligeros, para la escritura, la que fue presentada en corteza de fibra vegetal o tejido. La palabra biblios significa la fibra interior de ciertas plantas, principalmente el papiro; que en latín, es la capa fibrosa situada debajo de la corteza de los árboles: Book en inglés, Buch en alemán tienen la misma raíz indo-europea que bois "es madera" en Francés. La palabra Kñiga, en ruso, procede probablemente por conducto del turco y del mongol, del chino "King" que designa el libro clásico y que en un principio significa la trama de la seda.

Esta relación estrecha, con la idea del propio material que lo forma, tienen para el libro, más de una justificación.

Hasta que no aparecieron tales materiales, no se podía pensar en la conservación de los textos escritos, ni mucho menos en su circulación y difusión.

La liviandad y flexibilidad de las fibras aparte de la posibilidad de su teñido, resultaron decisivas para el desarrollo del libro. Así, no parece extraño que en su principio, el libro se identificará absolutamente con el nuevo material que lo sustentaba.

Papiros y pergaminos fueron las materias primas más utilizadas en Grecia y Roma, cuando el libro comenzó a ocupar un lugar preponderante en la vida actual. Las hojas de papiro se pegaban en forma de rollo, y pasaban a constituir volúmenes que se guardaban celosamente en las primitivas bibliotecas.

El pergamino, más tosco, pero menos corruptible que el papiro, fue sustituyendo paulatinamente a éste; también se reemplazaron los volúmenes de rollos por códices, ya verdaderos libros compuestos por pergaminos cortados en folios y cosidos. Naturalmente, tanto papiros como pergaminos eran preparados por copistas expertos, verdaderos profesionales que formaron agremiaciones para proteger la especialización y la cotización de su tarea.

Durante la edad media el poder eclesiástico acaparó la educación y la divulgación cultural; así resulto natural que el principal lugar de producción de libros fueran los conventos y monasterios. Los copistas más avanzados fueron por lo general monjes y clérigos, y las obras preferidas fueron aquellas complicaciones piadosas o edificantes que de alguna manera consolidaran la inamovilidad de un saber establecido y estrechamente controlado por la iglesia. Junto con ésta rutina de transcripciones, se extendió también el arte de la iluminación de los manuscritos, que eran ilustrados y coloreados por prestigiosos artistas. En la baja edad media, sobre todo, en Francia y Flandes, tuvo gran desarrollo el género de los libros de horas, que hasta circulaban, en copias rudimentarias, entre gentes del pueblo.

Así como la cultura medieval que, en lo que respecta al conocimiento filosófico y literario, era estrictamente aristocrática, adjudicó a la masa popular las tareas cotidianas que nada tenían que ver con la frecuentación de los textos, así los libros de la época – llámenos de este modo a los códices y otros manuscritos tuvieron un público limitadísimo, reclutado en la clerería y ambientes estudianti-

les. La sociedad medieval es fundamentalmente una sociedad analfabeta y, según parece, Carlo Magno apenas sí sabía firmar; a pesar de sus sabios y mentados profesores.

Por lo demás, una estratificación social tan rígida y en apariencia tan sólida no necesitaba ni fomentaba la aventura personal de la lectura; los oficios, las industrias y en general todas las actividades productivas se basaban en la tradición y no dependían de textos que sólo unos pocos iniciados podían frecuentar.

El libro en su acepción actual, es decir, el libro impreso, inicia su trayectoria, como todos lo sabemos, con la creación de los tipos móviles por Juan Gutemberg y algunos colaboradores en Maguncia, a mediados del siglo XV. El papel que ya era conocido, al igual que los propios tipos móviles, desde hacía siglos en China; había sido introducido en Occidente en siglo XIII. Como en el caso de otros inventos, puede decirse que el de la imprenta de tipos móviles respondió al estímulo de una situación social que ya no admita una difusión intelectual y científica tan restringida como la de la edad media. Las nuevas clases burguesas, fortalecidas a través de sus actividades financieras y comerciales, reivindicaron su derecho al conocimiento y al placer que podía brindar la lectura.

Por fuerza, la nueva técnica de producción de libros debía ser más barata y democrática que la de los copistas medievales, y ante todo, debía ser capaz de reproducir y de multiplicar rápidamente los textos originales.

El éxito y la rápida difusión de la imprenta demuestran que se trataba de una necesidad social. En menos de veinticinco años el invento de Gutemberg se propagó por toda Europa. Probablemente el número de libros impresos desde la creación de la imprenta (1,500) exceda los veinte millones. La imprenta habría de llegar a América en 1530, fecha en que arriba a México el impresor Lombardo Giovanni Paoli, discípulo del sevillano Juan Cromberger.

Una vez más, debe aclararse que éste importante proceso no significó de ninguna manera una brusca expansión del público lector. La porción de la burguesía que se iba incorporando a la cima del proceso productivo era reducido y, ciertamente, las amplias mayorías populares continuaron excluidas del circuito de la lectura. Los grandes impresores eran individuos muy cotizados socialmente y se los requería de un reino a otro, pero eso no significa, que sus trabajos fueran conocidos por el pueblo. Ellos mismos preferían, además mantener altos los precios de los libros para asegurar la rentabilidad de la profesión y, al mismo tiempo, su severa especialización.

Las ediciones en general constaban de mil (o menos) ejemplares y sólo los grandes clásicos podían duplicar o triplicar ese número.

Con todo, las minorías intelectuales vinculadas a la producción de libros eran muy activas y de esa manera las obras importantes no tardaban en traducirse y en dar la vuelta a los países civilizados. Desde luego, seguía tratándose de minorías.

Tan importante como el invento mismo de la imprenta resulta, desde el punto de vista social, su transformación durante la revolución industrial, cuando en pocos años, a comienzos del siglo XIX, con la construcción de la prensa de rodillos y pedales y la prensa mecánica de vapor, la posibilidad de producir más libros en menos tiempo aumentó enormemente. También en este caso la nueva situación corresponde puntualmente a una exigencia social: las clases medias, la pequeña burguesía y aún sectores ilustrados del naciente proletariado industrial pasaban a convertirse en lectores virtuales. Algunos países poseían ya un alto grado de alfabetismo, primero Inglaterra después Francia y Holanda donde crecía la necesidad práctica de la lectura constantemente. Por otra parte, en algunas partes bien definidas de la sociedad, público femenino, jóvenes de ambos sexos, empleados y funcionarios comenzaba a plantearse, aún tímidamente, la relación entre ocio y lectura, y su consecuente influencia en la clase de libro producidos y consumidos.

De esta manera la invención de la imprenta, implicó la derrota del latín (lengua de los manuscritos y de la aristocracia intelectual), frente a la lengua vulgar accesible a la burguesía: así mismo la revolución social significó para la imprenta y para el libro, el triunfo de las lenguas nacionales frente a las grandes lenguas cosmopolitas, Francés e Inglés, que durante los siglos anteriores habían acaparado de hecho la producción y la circulación de libros. Las ediciones, que comenzaron a superar los diez mil ejemplares, se diversificaron en calidad y en precio, y se asentó definitivamente, junto a la de impresor, la condición de editor. El hecho de que los editores se convirtieran en hombres de empresa que bien podían prescindir de los conocimientos técnicos del impresor, expresa claramente el avance comercial de la industria editorial y su complejidad.

La transformación gradual del público lector en la época moderna puede ejemplificarse adecuadamente con lo sucedido en Inglaterra, tal como lo ha hecho con extraordinario acópio de datos Richard D. Aldick en "The English Common Reader". Allí puede verse cómo la práctica de la lectura, se difunde tanto por la creciente producción de libros y folletos, como por la presencia cada vez más pujante del periodismo, cuya aparición fija y apoya con hechos reales, una dimensión que el libro no habían contemplado.

Ya en el siglo XVII, algunos folletos políticos y algunas obras narrativas alcanzan grandes tiradas; pero es a partir de las primeras décadas de la centuria (S. VIII) siguiente cuando puede empezar a hablarse de best seller en el sentido actual de esta expresión.

Poco después de la enorme difusión del folletín (por lo común), publicación en capítulos sucesivos de obras narrativas en diarios y periódicos introducirá un nuevo elemento en la prensa y en la industria editorial de Francia e Inglaterra. Para volver a este último país, cabe señalar que los primeros autores de obras de ficción a más vendidos fueron Walter Scott, 10,000 ejemplares de Rokeby en tres meses en 1813; 6,000 ejemplares de Waverley en seis meses; en 1814 y 40,000 ejemplares de "Rob Roy" durante 1836; y Dickens, "Las Aventuras de Pickwick", aparecido en 1836, alcanzó una venta de 40,000 ejemplares el primer año, y hasta 1879 cerca de 80,000 ejemplares; "Nicholas Nickleby", publicado en 1838, supera el primer año los 50,000 ejemplares.

Cómo ya había ocurrido en el pasado, ésta aparente democratización de la lectura, no tiene en cuenta, o solo tiene en cuenta ambiguamente, a las grandes masas proletarias urbanas y campesinas que constituyen la principal fuerza de trabajo de la nueva sociedad capitalista que se articula en la revolución industrial. Si bien el siglo XIX es el que otorga al libro su categoría de símbolo y emblema de la educación popular.

No parece que su significado haya sido tan general ni tan generoso. El libro, fetiche del progreso y de la instrucción muchas veces desempeñaba el papel de instrumento de opresión de las masas semi analfabetas la burguesía, al reverenciarlo como objeto por excelencia de su propio poder cultural, tendía a ignorar o destruir otros productos culturales populares.

Cuando más se proclama, en este período, al libro como vehículo por autonomasia de la cultura, más se acentúa su carácter de vehículo de una cultura de clase, lo cual, por supuesto, no quiere decir que el libro en si mismo sea un producto clasista.

La historia más reciente del libro es muy conocida, para que aquí se reiteren todos sus detalles. Basta decir que, al amparo de notables avances tecnológicos en el arte de la imprenta y sobre todo, de transformaciones sociales que incorporan nuevos mercados de lectores potenciales, la industria editorial se ha expandido en forma notable y cubre prácticamente todo los rincones del mundo.

La civilización de masas y la presencia de los nuevos "Medios" de comunicación ha planteado al libro nuevas perspectivas al mismo tiempo que le ha dado una conciencia de sus limitaciones que antes no poseía.

Se han multiplicado enormemente las traducciones y, en general, el intercambio cultural que supone la circulación de libros de un país a otro.

Simultáneamente a la aparición de verdaderos emporios editoriales privados (aunque las empresas más grandes son las periodísticas, también las que producen exclusivamente libros han alcanzado, en algunos casos, una envidiable potencia económica), las ediciones estatales han introducido un nuevo factor que deberá tenerse en cuenta en la evolución de la producción de libros.

Mientras en los grandes países capitalistas han crecido las editoriales privadas, en el mundo socialista las empresas del Estado han lanzado tiradas multitudinarias-casi siempre de grandes clásicos-que están muy por encima de todo lo conseguido en el pasado. Gigantes editoriales, como la Ex-Cadena Hearst en los Estados Unidos y el "Imperio" de Life-Time, fundado por Henry Luce en el mismo país, como los rotativos sensacionalistas y las revistas de Axel Springer en Alemania Occidental, como Hachette en Francia (que además controla todo el negocio de la distribución de ese país) difícilmente tengan paragón entre las editoriales que sólo publican libros pero, por otra parte, los monopolios estatales parecen capaces, en el terreno de la difusión de superar aun a las empresas privadas más poderosas.

La Bibliotecología

Bibliotecología:

Es la ciencia que se ocupa de aplicar el conocimiento de medios de principios teóricos y Tecnológicos, útiles al establecimiento, preservación, organización, utilización y difusión de los fondos de la biblioteca.

Ciencia y arte empleados en la identificación, recolección, organización, diseminación, uso de los libros, otros documentos impresos y escritos.

Ramas de la bibliotecología

Bibliotecnia: conocimiento del arte e impresión de un libro; estudia el libro en su parte exterior, dentro de esta ciencia estudiamos las partes del libro que son muy útiles para nuestro trabajo futuro.

Bibliología: estudio del libro en su aspecto intrínseco.

Bibliotecografía: descripción de las bibliotecas en su aspecto histórico.

Biblioteconomía: ciencia que se ocupa de la organización y administración de la biblioteca.

Documentación: rama de la bibliotecología, que se ocupa de reunir, clasificar y facilitar el acceso a los documentos, relativos a todas las formas de la actividad intelectual. Estos documentos pueden aún estar inéditos o ser originales.

Archivología: rama de la bibliotecología que trata de la constitución, organización y custodia de los documentos más importantes de un pueblo o una nación.

Ciencias Auxiliares

La Bibliotecología para realizar su trabajo se auxilia de otras ciencias como:

Historia: narración verdadera y ordenada de los acontecimientos pasados y las cosas memorables de la actividad humana.

Contribuye a verificar si los acontecimientos que se describen en un documento corresponden al momento histórico o están apegados a la verdad.

La historia se divide en varios períodos:

Edad Antigua: desde los orígenes hasta el año 395 (Muerte de Teodosio).

Edad Media, del 395 hasta 1453 o hasta el año 1492 (Caída de Constantinopla y descubrimiento de América).

La edad moderna, de 1453 hasta 1789 (Revolución Francesa).

La edad contemporánea, desde 1789 hasta la actualidad.

Numismática:

ciencia que trata de las monedas y de las medallas antiguas.

Paleografía:

Arte de leer las escrituras y los signos de los libros y documentos antiguos.

Filología:

Estudio de las obras literarias y las lenguas desde el punto de vista de la erudición de la crítica de los textos y de la gramática.

Diplomática:

Arte que enseña las reglas para conocer y distinguir los diplomas u otros documentos oficiales.

El aporte de las teorías de la comunicación

Cuando en la bibliotecología se introducen las nuevas ideas (y los nuevos términos) provenientes de la computación y la telemática todo el problema de catalogación y clasificación se ve afectado, así como el currículo de las escuelas de bibliotecología, e inclusive los términos de "bibliotecario" y "documentalista" se mezclan con el nuevo concepto de "Informático" o "científico de la información". Los instrumentos de trabajo cambian y nos plantean nuevas preguntas para ser resueltas por la epistemología, al enfrentarse el bibliotecario aun nuevo tipo de comunicación. Cuando el computador dé una indicación o cuando interactúa con el bibliotecario siguiendo ciertas convenciones ¿Qué tipo de relación interna se establece? ¿Qué tipo de comunicación? ¿Qué relación lógica existe entre un lenguaje computacional y la lógica de las ciencias sociales?.

Dijimos que ningún investigador social inicia su trabajo sin contar con una teoría. La bibliotecología deberá producir su cuerpo teórico propio, si desea cierta autonomía frente a la documentación o la informática. Habrá también de aplicar los descubrimientos en campos afines: La semiótica, la teoría general de sistemas, la comunicación, la informática, al estudio de la organización del conocimiento.

Veamos a modo de ejemplo el concepto que varios autores tienen de la comunicación: Robert Lindsay piensa que el lenguaje siempre es comunicación, el niño que llora se comunica con su madre para obtener su alimento. La comunicación para él es vida, comunicamos inclusive lo que no queremos comunicar, como nuestra ansiedad, angustia o frustraciones. La comunicación es directa cuando uno toma sus lentes o la tasa, o lejana cuando enviamos un telegrama o escribimos.

Humberto Eco dice que nos comunicamos con los gestos, con la expresión facial con una sonrisa o con la disposición de nuestros asientos. Pero insiste en que es necesario que debe haber una convención que nos haya puesto de acuerdo. La comunicación son muchas cosas, pero no lo es todo. Es una especie de mundo fantasma, paralelo a los objetos.

Hay personas que se pelean y personas que se hacen el amor y esto es una comunicación. En la comunicación hay:

UNA PERSONA QUE HABLA; emisor

UNA PERSONA QUE ESCUCHA; receptor (entre ellos se establece un enlace mediante la palabra o la imagen).

El mensaje:

La condición para que este mecanismo sea eficaz es que aquel que recibe y aquel que emite deben hablar en común, que se hayan puesto de acuerdo previamente, que tengan un código (una regla, diría WINCH).

La rosa de que habla AGRIS (bibliografía agrícola), no es la misma de una poesía de Bécquer. No representa lo mismo este nombre para diferentes personas. Los bibliotecarios que construyen índices intentan buscar esos códigos que sean significativos para sus receptores. Ningún bibliotecario puede pretender dar información a una comunidad de médicos si no maneja su sistema de conceptos, si no sabe algo sobre neoplasmas, etiologías, patologías o terapias. Y dentro de una misma categoría de usuarios y área lingüística similares, hay grandes barreras, como la corrobora la experiencia que durante una decena de años han tenido los colegas latinoamericanos que manejan el AGROVOC, vocabulario especializado en agricultura, con el se presentan serios problemas de normalización.

Cuando RACSA (Sistema Costarricense de Interconexión a Bases de Datos Internacionales Mediante Satélite) anuncia su servicio internacional a los usuarios Costarricenses, debe haber pensado en la decodificación que va a necesitar para hacer inteligibles estos códigos a otra población de usuarios. Se abre aquí un enorme campo de investigación a los bibliotecarios nacionales.

Hay autores, como Abraham Moses, que hablan de la comunicación entre animales, pero esas son instintivas. El hombre en cambio tiene imaginación, toma decisiones y siente la necesidad de comunicarlas. Otros autores toman de la física el concepto de ruido, de interferencia, para nombrar esos obstáculos que impiden la comunicación, y dentro de estos incluye: La lengua, la cultura, la edad, el sexo, la ideología etc.

Los computadores con terminales interactivas tratan de emular este tipo de comunicación, en donde el usuario diseña su estrategia de búsqueda y es guiado por el computador hasta la respuesta. Solo los estudios futuros sobre inteligencia artificial podrán decir hasta donde logrará tener éxito.

Adam Shaft dice que no hablamos de cosas, sino de ideas que tenemos sobre esas cosas, o de ideas de las cosas.

Esta también es la idea de ECO. Marshall McLuhan insiste en cambio en que no hay una teoría de la comunicación, y se pregunta ¿Es comunicación el fútbol? ¿Por qué? ¿Qué comunica? los mejores jugadores de fútbol, en un estadio sin público estarían simplemente entrenando. Cree que hay una relación entre el drama de la cancha y el drama de su propio yo, cree que la comunicación es un drama. El artista por ejemplo hace que la gente vea las cosas de manera diferente. El significado de un poema por Ej: es un truco que usa el autor para que el efecto el que importa. Nos habla del olfato, una comunicación perfecta y sin embargo los occidentales nos avergonzamos de "oler" y usamos desodorantes para disimular esta cualidad. Sustituimos la figura (el contenido), por la forma (el continente). El mismo autor se pregunta que existe una teoría de comunicación en Platón o en Dante y piensa que a ellos lo único que les interesaba era como cambiar a la gente.

Humberto Eco escribe al final de su libro el nombre de la rosa: La rosa prístina está en el nombre. Lo que tenemos son los nombres desnudos.

Los bibliotecarios manejan eso, palabras, palabras que corresponden a convenciones, palabras con contenidos prefijados en los grupos sociales a los que pertenecen o que deben ser traducidos, decodificados. Mientras la información es definida en la teoría matemática de las comunicaciones, como el número promedio de dígitos binarios (un 0 ó un 1) que deben transmitirse para identificar un mensaje dado entre el conjunto de mensajes posibles, Mattelart se interesa en analizar las diversas formas de penetración de las técnicas normáticas en América Latina, en el sistema escolar

Costarricense, etc. No se trata ya más, según él, de construir una teoría unificada de la comunicación. Los enfoques totalizantes que creían que la semiología o las ciencias sociales u otra ciencia tenían un papel hegemónico, ya no se aceptan, y el pensamiento crítico se vuelve ambiguo. Los intelectuales Latinoamericanos notan la asincronía existente en nuestras sociedades y cada vez más atravesadas por las realidades concretas de los países en que se dan.

La bibliotecología Latinoamericana si quiere desarrollar una teoría sólida que le otorgue validez y reconocimiento y le permita desarrollar posteriores investigaciones, deberá abordar los problemas de la filosofía, los cuales se relacionan según se dijo, con los problemas lingüísticos, con definiciones, significados y una ubicación de los problemas en un contexto social y que la relaciona a su vez con los campos afines de la semiótica, la informática y la comunicación.

La diferencia entre una ciencia y una técnica consiste en plantearse toda la teoría, saber porque se hacen las cosas, los bibliotecarios que dan demasiado énfasis al saber hacer las cosas, y no se plantean las razones por las cuales las hacen no contribuyen a que su profesión sea cada vez más técnica y más científica. Una teoría surge de un movimiento social y del proceso de reflexionar sobre él. Los bibliotecarios deberán reflexionar sobre el impacto que los cambios tecnológicos están teniendo en su profesión y en su sociedad, para poder construir una teoría urge de especificidad y autonomía. Mientras en muchos ámbitos intelectuales Latinoamericanos las teorías científicas positivas, o funcionalista y las teorías críticas que son respuesta a ellas (el estructuralismo entre estas) han sido superadas, en bibliotecología el tipo de investigación que se realiza se inspira aún en estas teorías.

Según Mattelart hoy hay un conjunto de fuerzas que acercan a los que producen saber a los aparatos de poder, las condiciones de producción de la teoría han cambiado drásticamente y hay una redefinición de las relaciones entre el Estado y la clase intelectual, "por fuerza o por convicción". Hay una lógica que acerca a los que piensan a la realidad de la industria y del mercado, que acerca los lugares de producción del saber y la industria.

Esta realidad está afectando a los bibliotecarios, pero ¿De qué forma? ¿Hasta qué punto? ¿Hasta que punto pueden los bibliotecarios resistir la tentación que ofrecen estas grandes transnacionales de la información, en forma de "software" y "hardware" o de redes flexibles?

¿Hasta qué punto se aceptan imposiciones tecnológicas o estatales, y hasta qué punto hay una preocupación real por los intereses de esa sociedad civil a la que sirven las bibliotecas?. En Costa Rica una parte de las bibliotecas se han rendido totalmente ante la presión transnacional; pero también hay ejemplos de bibliotecas interesadas en atender prioritariamente las necesidades de las comunidades de usuarios. Tal es el caso de la red de Bibliotecas Públicas Costarricenses.

Resumen:

Se define lo que es filosofía y las disciplinas que la componen; se relaciona con el lenguaje y con las ciencias sociales, para explicar la importancia que tienen todas para la bibliotecología. La epistemología servirá para distinguir lo que es conocimiento científico de lo que no es, dará aportes a la filosofía, a la ciencia y a la sociedad. La importancia de contar con un cuerpo teórico y de emplear los aportes teóricos que ofrecen la semántica, la informática, la teoría de sistemas y la teoría de la comunicación.

Métodos de investigación científica en bibliotecología

La ciencia bibliotecaria ha experimentado una transformación en sus métodos de trabajo y en su objeto de estudio, a raíz de los avances tecnológicos microformatos. Sus métodos de trabajo y estudio han debido ser ajustados también a estas nuevas realidades.

Se intenta aquí ofrecer un aporte al trabajo de estos profesionales que constituya una síntesis de lo que se ha hecho en el campo de la metodología de la investigación, a partir de experiencias concretas, vividas en varios países de América Latina y partiendo de la experiencia bibliotecaria Costarricense, pero también se ha estudiado muy de cerca el experimento que en el campo de las Bibliotecas Escolares, se ha realizado en otros países Latinoamericanos y del Caribe.

Uno de los métodos que se ha empleado con más éxito en los estudios bibliotecarios del área, es el estructuralista. Este se ha aplicado en la creación de un modelo flexible de Bibliotecas Escolares aunque esta intención no haya sido explícita en dicho trabajo, sino que los bibliotecarios que aplicaron el estructuralismo a su práctica, estuvieron influenciados por las ideas de Piaget en el campo educativo.

La carencia de métodos adecuados a las nuevas condiciones ha hecho que muchos sectores bibliotecarios se encuentren estancados y amenazados, por el surgimiento de otras profesiones, como la del informático, que invaden su campo de actividad y los desplazan en el mercado de trabajo.

Por otra parte, la concepción, muchas veces errónea, de cual sea el método más aplicable a la problemática bibliotecaria ha influido en que la bibliotecología no sea considerada como disciplina seria o una ciencia con su campo específico de acción, sino como una técnica u oficio auxiliar de otras disciplinas.

Este trabajo pretende indicar los métodos de investigación que se han aplicado con mayor éxito y que le han devuelto, a la profesión, su lugar. Se ofrecen múltiples ejemplos de investigaciones, en los cuales se aplican varios métodos en forma conjunta. La bibliotecología puede ser enriquecida desde muy diversas perspectivas, pues no sólo una escuela de pensamiento tiene toda la verdad.

Uno de los métodos que más han desacreditado a la profesión bibliotecaria y que continúa usándose, en muchas de las bibliotecas Latinoamericanas, es recurrir a la autoridad o a la tradición y las costumbres para encontrar la verdad. Esta es "lo que los jefes dicen es". Un sistema computacional se adquiere porque la persona en posición de poder, así lo decide. Una política de restricción de servicios se aplica también por esa misma razón. Los bibliotecarios subordinados no exigen diagnósticos, proyecciones o estudios previos y tampoco lo hacen las autoridades de los niveles más altos. Los currículos de las Escuelas de Bibliotecología continúan dando un énfasis desproporcionado a materias irrelevantes porque esa es la costumbre, o porque no se han hecho análisis sistemáticos para determinar, con base en las necesidades de información del país, el perfil profesional más adecuado. Y podríamos citar muchos ejemplos más.

Con el método anterior, rara vez se puede descubrir una nueva verdad, o la absolescencia de las ideas anteriores, ni afrontar nuevos retos de una manera creativa. En lógica, a este método se le conoce como "falacia circunstancial".

Ha hecho falta en estas prácticas, la introducción de una racional científica. Los problemas bibliotecarios o documentales no son racionales irracionales en sí mismo. Lo racional o irracionales es el método que se aplique para conocerlos. En el resto capítulo se analizará la racionalidad de distintos métodos investigativos, pero se hará énfasis en la racionalidad científica. Hay autores que hablan de otro tipo de racionalidad.

3

UNIDAD

TIPOS DE BIBLIOTECAS Y SUS CARACTERÍSTICAS

Objetivos Específicos

Al terminar la presente Unidad, se espera que el docente bibliotecario esté en capacidad de:

- Definir con claridad los diferentes tipos de biblioteca
- Establecer la diferencia entre uno y otro tipo de biblioteca
- Enunciar las características básicas de cada tipo de biblioteca

Contenidos

1. Un programa bibliotecario estructurado como laboratorio de aprendizaje
2. Concepto de biblioteca
3. Concepto de biblioteca de aula
4. Concepto de bibliotecas infantiles
5. Concepto de Bibliotecas especializadas
6. Concepto de bibliotecas universitarias.
7. Concepto de biblioteca pública
8. Características de cada tipo de biblioteca

Tipos de biblioteca

Existen diferentes tipos de bibliotecas, según el servicio que ofrecen y la población que atiende:

1. **Bibliotecas Escolares:** Son creadas con el fin de apoyar el currículum de una escuela o institución Educativa.
2. **Bibliotecas Infantiles:** Estas bibliotecas tienen como propósito recrear al niño, familiarizarlo con los libros para formar un buen lector en el futuro; sus materiales responden a los intereses de ésta población.
3. **Bibliotecas Especializadas:** Responden a un tipo específico de usuario, y su colección es especializada en un determinado campo y: Biblioteca Médica, Biblioteca del Banco Central, Biblioteca de la F.A.O. etc.
4. **Bibliotecas Universitarias:** Son las que están al servicio de la población universitaria y responde a los planes de estudio e investigación de la Universidad.
5. **Bibliotecas Especiales:** Estas responden a los intereses y necesidades de grupos especiales como ser: sordos, ciegos, discapacitados, prisioneros etc.
6. **Biblioteca Pública:** Esta biblioteca es para todo público y debe responder a las diferentes necesidades de su clientela.

A continuación se explica con más detalle cada una de estas bibliotecas:

La Biblioteca Escolar

Una Biblioteca Escolar concebida como Laboratorio de Aprendizaje necesita cambiar los esquemas tradicionales, que han limitado el aprovechamiento de la biblioteca en beneficio de la Calidad de la Educación.

Prácticas tradicionales

- La biblioteca como servicio auxiliar.
- La biblioteca como sala de lectura.
- La biblioteca como centro de distribución de materiales.
- La biblioteca limitada a una tipo colección impresa.

Prácticas innovadoras

- La biblioteca como componente integral del programa docente.
- La biblioteca como fuerza educativa.
- La biblioteca como laboratorio de aprendizaje.
- La biblioteca que proporciona todo tipo de medios de instrucción.

- La biblioteca como uso incidental de instalaciones, personal y colección de la biblioteca.
- El bibliotecario que presta servicios como monitor de la sala de lectura.
- El bibliotecario como guardián del libro.
- El bibliotecario como distribuidor impersonal de material.
- El bibliotecario que trabaja aislado
- El bibliotecario que trabaja incomunicado.
- La biblioteca aplicando un uso planificado intencional y con sentido didáctico de dichos medios.
- El bibliotecario que presta servicios como educador.
- El bibliotecario que programa el uso más eficaz y educativo de todos los tipos y clases de medios de instrucción.
- El bibliotecario que acelera el aprendizaje y personaliza los servicios de la biblioteca.
- El bibliotecario que sirve como colaborador y/o maestro de equipo.
- El bibliotecario que interviene en forma directa en planeamiento, revisión y perfeccionamiento de los planes de estudio.

Un programa bibliotecario estructurado

Para que la biblioteca adquiera eficiencia y sentido desde el punto de vista pedagógico, su programa debe planificarse y desarrollarse como componente del plan educativo total. El mismo elevado grado de arte, imaginación, disciplina, creatividad, inventiva e ingenio que se necesita para elaborar un buen programa académico, debe emplearse al concebir y estructurar el programa de la biblioteca. Un programa de biblioteca debe corresponderse en todos los aspectos con la que la ejecución del plan educativo total exige. (amplitud, dimensión y proporción).

Un programa de bibliotecas eficaz requiere un plano de funcionamiento que relacione servicios, instalaciones y recursos con el programa de enseñanza general y cada una de sus partes.

Un programa eficiente para la educación, se concibe y estructura de modo que permita sincronizar el servicio bibliotecario con el gradual perfeccionamiento del plan pedagógico y las necesidades personales de los estudiantes.

Un programa de bibliotecas debe formar parte del currículum tomando en cuenta las condiciones y necesidades pedagógicas del educador y los educandos.

Compromiso directo de la biblioteca

En el pasado, la biblioteca no estaba en la "corriente principal" del quehacer educativo. Por tradición, quedaba relegada al papel de sala de lectura o centro de referencia, que solo servía para alojar estudiantes, libros, ampliar algunos conocimientos; que estuviera comprometida en la empresa de

enseñar y aprender era la excepción, no la norma. Mientras el programa educativo se concentró en la memorización de textos, no se exigió que la biblioteca funcionara de ninguna otra manera. Pero a medida que aquel evoluciona de la mediocridad tradicional a la excelencia innovadora, el concepto de biblioteca tiene que pasar de sala de lectura o centro de referencia, a laboratorio de aprendizaje y de obtención periférica a participación directa en todos los aspectos del aprendizaje.

Esta intervención directa en el programa de enseñanza-aprendizaje exige que funcione como laboratorio, en vez de ser esporádico, imprevisible e incidental, tiene sentido, se planifica y se relaciona e interrelaciona directamente con un plan didáctico factible.

La biblioteca como laboratorio de aprendizaje

La biblioteca ofrece al plan de enseñanza la promesa de alcanzar sus metas y, al mismo tiempo, llenar las necesidades personales de los alumnos.

Estimula a cada estudiante a pensar en forma crítica, reflexiva, analítica y creadora y exige que cada uno reciba guías y prácticas individuales en todos esos aspectos del pensamiento.

Ese objetivo exige también que se proporcione material al pensamiento. Nadie aprende a pensar en el vacío, ni a pensar en forma creadora si no dispone de la materia prima que le permita elaborar y conformar un pensamiento crítico.

La biblioteca no es un depósito de pensamientos prefabricados, ni un archivo de soluciones prefabricadas para los problemas. Es un laboratorio de aprendizaje, donde los recursos y las técnicas del pensar se unen de acuerdo a una pauta de utilización intencionada, inteligente y provechosa de los medios disponibles.

Cuando funciona como laboratorio de aprendizaje, la biblioteca proporciona al estudiante una guía activa en su búsqueda de sabiduría. Esta guía no sólo abarca la búsqueda y elección de materiales, si no también el uso provechoso de ellos. Estimula y posibilita a cada estudiante a "aprender a aprender" en la biblioteca, orientándolo de modo que se ejercita en la comprensión, el análisis, la síntesis y la evaluación de las ideas; en esta nueva modalidad el bibliotecario interviene correcta y eficazmente en la educación, y puesto que la meta del programa es adiestrar a los estudiantes en el pensamiento eficaz, organización y distribución de los materiales, hasta abarcar su uso más eficiente.

En la biblioteca que funciona como laboratorio de aprendizaje, el estudiante recibe una guía idónea e informada, respecto de como leer, escuchar y ver con sentido provechoso y satisfacción. También se le enseña como preguntar, comprobar, elegir, relacionar, asociar, integrar y comunicar ideas. Ya en la biblioteca de la escuela elemental, se enseña al alumno como pensar y como organizar y expresar el pensamiento.

Tanto los maestros como los estudiantes, requieren obras de referencia básica a su inmediata disposición en el aula, mientras trabajan juntos para reforzar los conocimientos. Del mismo modo que se acepta que los textos son herramientas básicas en una clase para el aprendizaje, así también, se deberá considerar a diccionarios, atlas, almanaques y enciclopedias como tales, para captar la forma de aprender en el aula. Un programa educativo concebido para desarrollar un alfabetismo funcional, requiere tanto de la enseñanza planificada y sistemática, como la aplicación y la práctica con sentido de las técnicas de estudio, que son parte integral de la empresa continuada de la enseñanza y el aprendizaje en aula.

El maestro de hoy, si es competente y se preocupa a nivel profesional, debe incorporar en su plan diario de lecciones, en forma cuidadosa y coherente, amplias oportunidades para que los estudiantes aprendan y practiquen técnicas de estudio, dentro de un contexto de significación oportuna y las necesidades de los estudiantes.

Una aula de ciencia, poseerá porta-objetos, microscópios, especímenes, modelos, diagramas, cartas, libros de experimentos, diccionarios y manuales, requeridos en el contenido del curso, esenciales para las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Una regla empírica para guiar la decisión respecto de lo apropiado para una biblioteca de aula, es colocar dentro del aula recursos que el maestro usa con frecuencia durante el año escolar para que el estudiante emplee asiduamente con el fin de acelerar su aprendizaje.

Abastecer una aula de medios básicos de referencia relacionados con el tema de aprendizaje, no es una duplicación innecesaria de material y, en consecuencia, no es un despilfarro de dinero. Los estudiantes no aprenden a pensar en el vacío; no aprenden "como aprender", a menos de que dispongan de recursos necesarios para usarlos de inmediato, cuando sea necesario, para adquirir los conocimientos. Cuando los recursos se encuentran lejos de la vista, están fuera de la mente. Un programa de técnicas de estudio en el aula es apenas una nebulosa esperanza, a menos que se disponga de los recursos básicos para introducir inmediatez de utilidad a la enseñanza y el aprendizaje de las técnicas mismas.

Es lamentable que, en nuestra ansiedad por iniciar un servicio de biblioteca, hayamos debilitado, con demasiada frecuencia, la enseñanza en el aula tomando de allí obras de referencia básicas. Además de establecer un presupuesto también definido a la compra de materiales básicos, impresos y no impresos para el aula. No tiene gran importancia que exista un índice de las existencias de la biblioteca de aula o en la oficina del Director. Con frecuencia, el maestro y aquél, gastan el presupuesto para compra de recursos para el aula en forma cooperativa, de modo que parece lógico que el Director lleve un registro de las existencias en las aulas y supervise el cuidado y mantenimiento de esos materiales.

3. Bibliotecas Infantiles

Estas bibliotecas no tienen un carácter educativo formal, más bien intenta distraer al niño y formarle para que llegue a ser un buen lector en el futuro.

Para el público joven, tendrá finalidad escolar en el caso de que esta clase de biblioteca no exista en la escuela; en cuanto a su uso, cuenta con un fondo bibliográfico de libre acceso, organizadas por materia. Generalmente se instalan en centros comunales, de recreación y jardines de infantes.

Su propósito es el de recrear

Características

Colección:	Recreativa, cuentos, poemas, rompecabezas, juguetes, etc.
Usuarios:	Niños de 3 a 6 años.
Servicios:	Hora del cuento, lectura, juegos.
Objetivos:	Motivar al niño a leer.

4. Bibliotecas Especializadas

Es la que tiene un fondo bibliográfico sobre un tema concreto o un grupo de temas. Es toda biblioteca Especializada que conserve cualquier colección peculiar (libros de una época o país concreto, películas). En algunas circunstancias reciben el nombre de "Bibliotecas Técnicas", por conservar material de una ciencia o técnica determinada.

Son bibliotecas que generalmente pertenecen a un centro u organismo, que funcionan como centros de enseñanza superior, sociedades eruditas profesionales, departamento de administración gubernamentales, centro de investigación, etc.

Debe tener una bibliografía al día, dentro de su especialidad y dar al público un servicio lo más amplio posible (información de recursos, resúmenes analíticos, préstamos en otras bibliotecas).

Características

Colección:	Especializada en una materia o tema.
Usuarios:	Investigadores científicos y personas especializadas en el campo.

5. Bibliotecas Universitarias

Es la que tiene por objetivo suministrar los libros, revistas y otros materiales de formación necesaria para los programas académicos de cada universidad y, dentro de ella, de cada facultad.

Por un lado, su fondo estará constituido por los libros de texto y consulta actualizada dentro de cada materia y de acuerdo con los planes de estudio; por otro lado, contará con un fondo destinado a auxiliar la investigación de profesores y graduados.

Servicios más usuales:

- Consulta
- Préstamo a domicilio.
- Servicio de préstamo interbibliotecario.
- Reprografía.
- Reserva de los libros más solicitados.

Colecciones:

- Libros de texto, revistas y otros materiales de formación, necesarias para los programas académicos de la Universidad.

Usuarios:

- Estudiantes, maestros e investigadores.

Especiales:

Usuarios: Personas con algún impedimento.

Servicios: Lectura y videos.

Colección: Estará de acuerdo al tipo de usuario que atiende.

6. Biblioteca Pública de carácter general

Debe ofrecer a niños, jóvenes y adultos, información para estar al corriente del desarrollo científico y literario de la época; sus servicios son gratuitos.

Está ubicada casi siempre en una ciudad, pueblo o barrio, en zonas urbanas. Sus servicios de lectura y préstamo están a disposición de todo el que lo solicite.

Es una institución democrática de la enseñanza, cultura e información; su misión indiscutible es la de preservar el espíritu humano.

Es una biblioteca al servicio de niños, estudiantes, discapacitados y la comunidad en general.

Características

Usuarios: Todo público

Colección: General (diferentes disciplinas del saber).

Servicios: Lectura y préstamo.

Actividad:

- Planifique una visita a una biblioteca existente en la comunidad.
- Identifique el tipo de biblioteca, usuarios, material que posee y servicios que ofrece.

4

UNIDAD

FINALIDADES Y OBJETIVOS DE LA BIBLIOTECA EN RELACION AL CURRÍCULUM

Objetivos Específicos

Al terminar la unidad el Docente Bibliotecario será capaz de:

- Interpretar los fines y objetivos de la Biblioteca Escolar.
- Identificar su papel como bibliotecario.
- Relacionar los ejes transversales con la biblioteca, mediante ejercicios prácticos.

Contenidos

- Concepto, naturaleza e importancia de los fines de una Biblioteca.
- Propósitos de la biblioteca.
- Objetivos de la biblioteca.
- La biblioteca escolar, un recurso para alcanzar la meta educativa.
- El bibliotecario como maestro activo.
- El bibliotecario como activador del pensamiento.
- Relación de los ejes transversales con la biblioteca.

Importancia de los fines

Un buen programa de Biblioteca Escolar es un instrumento eficaz, para lograr la excelencia educativa. El plan didáctico, se fortalece en proporción directa a la calidad del servicio de la Biblioteca Escolar, porque ésta es la clave de un programa educativo de calidad, por ser parte integrante del programa; parte de las metas de la misma y de sus respectivos propósitos y objetivos.

Dado que la meta primaria de la educación general, es brindar a los ciudadano una enseñanza útil, el servicio de Biblioteca Escolar debe facilitar el logro de tal meta; o sea, enriquecer, apoyar, vitalizar y servir de instrumento al currículum en su esfuerzo por atender las necesidades de cada estudiante. El constante objetivo de la biblioteca del momento, es estimular y capacitar a cada uno para que desarrolle al máximo sus posibilidades como educando, ciudadano y ser humano.

Por finalidad, entendemos una meta preconcebida que sugiere una actividad ordenada para alcanzarla; John Dewey, dice que "el fin significa la previsión anticipada de la terminación posible". El fin como resultado previsto, da sentido y dirección a la actividad; y en nuestro caso, a la actividad educativa. Actuar con un fin, significa caminar con sentido en determinada dirección, hacia una meta prefijada; la carencia del fin, sugiere una acción desordenada, sin rumbo fijo. La educación intencional y sistemática presupone un fin, cualquiera que sea éste, en el hecho educativo consciente, tiene sentido teleológico (del griego "TELOS": fin). La persona que voluntariamente se somete a la acción educativa, tiene una finalidad en su mente y pone todo su esfuerzo, toda su dedicación. Un fin es la aspiración a largo plazo que deseamos alcanzar; a veces esto significa el renunciamiento a bienes que se juzgan menores en aras de otro que se considera de mayor valor. Actuar con un fin, significa proceder inteligentemente; el atributo de concebir y proponerse fines, sólo corresponde al hombre, porque es el único que tiene conciencia histórica y social; esto es, conocimiento diferencial del pasado y del presente, así como de convivencia comunitaria. También es el único que puede hacer selecciones conscientes de actividades vitales, entre varias alternativas, con referencia a un fin remoto y transcendente.

Los demás seres actúan por motivaciones biológicas e instintivas, más que por razones teleológicas. Los fines son eminentemente sociales y humanos y constituyen la resultante de procesos culturales a través de siglos de convivencia social.

Tener un fin, significa el propósito de hacer algo y luego juzgar los resultados en función de dicho propósito; de ahí que no sólo da sentido y dirección a la acción del hombre, sino que además le da valor a ella misma y a los resultados, al proceso y a los medios que se ponen a su servicio.

Puede verse que los propósitos del curso citados son claros, describen lo que se espera que logre el estudiante después de la enseñanza, no durante ella, y nos dice lo que podrá hacer más o menos inmediatamente y/o en un futuro lejano. Por tanto, estos enunciados son eminentemente comunicativos y prácticos, están a salvo de los burdos errores antes mencionados.

Sin embargo, no son modelos de precisión, con ello no se logra reducir la ambigüedad hasta el nivel necesario para el planeamiento de la lección.

El fin, nos permite valorar o evaluar muchas cosas: El fin mismo, por cuanto pueden existir fines malos y buenos, alcanzables e inalcanzables, consecuentes e inconsecuentes; los medios, las circunstancias y las bases de la acción. Para que un fin pueda considerarse bueno, debe reunir algunas características; es decir, existen condiciones de los buenos fines, aún cuando hay autores que consideran que los fines condicionan a las circunstancias y no las circunstancias a los fines. Nosotros creemos que para que un fin sea bueno, debe tener alguna posibilidad de realización; es decir, no debe ser demasiado ideal, y ello depende de muchas circunstancias, tales como las siguientes:

- a) De la capacidad del hombre para concebir y proponerse fines;
- b) De la naturaleza del fin mismo;
- c) De la existencia de medios para alcanzarlos;
- d) Del punto de partida que debe estar en relación con ese punto de mira; es decir, de las bases y fundamentos con respecto a los fines.

El fin nos permite valorar los medios, dado en éstos serán buenos o malos, eficientes o deficientes, favorables o desfavorables, según tiendan o no, con el mínimo esfuerzo y la menor pérdida de recursos posibles en busca de alcanzar la meta deseada. También nos permite apreciar las circunstancias y las bases para una acción determinada, por cuanto a la luz de los fines propuestos se puede analizar el estudio de una situación de base o proceso; solo los buenos elementos y las circunstancias favorables permitirán alcanzar altos fines. ¿Cuáles son estas situaciones? Circunstancias de tiempo y de lugar, de recursos materiales y humanos; cada tiempo histórico y cada lugar geográfico en que vive el hombre, constituyen una circunstancia determinante para la realización o no de los más altos fines. Los recursos materiales con que cuenta, que además de constituir un problema económico también es histórico y social; y sobre todo el hombre mismo, su grado de desarrollo y evolución biológica y cultural, permitirá conocer alcance de fines, nobles y santos, estéticos y éticos, de la mejor calidad.

Objetivos

a) Concepto

Lo primero que hay que hacer para determinar las capacidades que han de aprenderse, es definir claramente los objetivos. Esto no es nada fácil y hay que hacerlo por pasos. La mayoría de los maestros creen saber cuáles son los objetivos de una lección dada, y en general sí lo saben. No obstante, para que sean útiles al planificar la enseñanza, los objetivos necesitan definirse en términos precisos, con sentido y ser inteligentes; no definidos dentro de un lenguaje extremadamente engañoso, con palabras que pueden significar cosas muy diferentes para diversos individuos. No obstante, los objetivos deberán tener solamente un significado, y ese habrá de ser el mismo para toda persona instruida. Así, en cierto sentido debe tener un significado técnico que transmita la información precisa acerca de la conducta humana.

Propósitos

Objetivos de la biblioteca

1. Contribuir al logro de los objetivos formulados por la escuela, de la que es parte integral.

Objetivos

Propósitos de la biblioteca son:

1. Participar eficazmente en los esfuerzos del programa escolar para llenar las necesidades de alumnos, padres y otros miembros de la comunidad.
2. Proporcionar a niños y niñas, los materiales y servicios más convenientes y adecuados, para el perfeccionamiento como individuos.
3. Estimular y guiar a los alumnos en todas las facetas de la lectura, de modo que puedan encontrar en ella cada vez, gozo, satisfacción y nombrar sus facultades de juicio y apreciación crítica.

4. Proporcionar a niños y niñas, mediante la experiencia de bibliotecas, oportunidad de desarrollar intereses útiles.
5. Enseñar a niños y jóvenes a utilizar con capacidad y discernimiento, las bibliotecas, los materiales impresos y los materiales audiovisuales.
6. Colaborar con los maestros en la selección y el uso de todos los tipos de materiales de la biblioteca que contribuyen al programa de enseñanza.
7. Cooperar con otros bibliotecarios y dirigentes de la comunidad, en la planificación y desarrollo de un programa general de biblioteca para la comunidad o la zona.

Podemos concluir que:

Cada día va tomando fuerza el convencimiento de que es preciso encontrar métodos que hagan posible diagnosticar las necesidades individuales de los alumnos, desarrollar en el individuo la autonomía, el razonamiento y una disciplina intelectual que le permita formar conceptos, hallar soluciones, entender los complejos fenómenos sociales, despertar su curiosidad, estimular la observación y la investigación. Dar mayor energía de estudio individual y la oportunidad del alumno de participar en su propio aprendizaje y de ajustarlo a su capacidad. "percibir las diferencias tonales", bien puede significar una cosa para un maestro; y distinguir la nacionalidad con base en el lugar de nacimiento", otra cosa para otro. Por esta ambigüedad, varios autores tratan de establecer formas, de superarla, al definir los objetivos.

Componentes de las descripciones operacionales de los objetivos

Los objetivos descritos con precisión permiten hacer observaciones de otra persona; necesariamente abarcan un cierto número de componentes.

En primer lugar, describen la acción de que se ocupa el estudiante; así mismo, y naturalmente el objetivo debe describir la situación en que tiene lugar la acción. De ordinario tiene que decirse algo sobre los límites dentro de los cuales se espera que se desempeñe el estudiante; y lo más importante de todo, el objetivo debe indicar el tipo de ejecución.

Esto quiere decir que debe describirse el tipo de ejecución de que se trate, que hay que describir el tipo de capacidad humana que ha de inferirse a partir de la ejecución que se esté observando.

La biblioteca escolar una fuerza para alcanzar la meta educativa

Un buen programa de Biblioteca Escolar es un instrumento eficaz para lograr la excelencia educativa. El plan didáctico se fortalece en proporción directa a la calidad del servicio de la Biblioteca Escolar, porque ésta es la clave de un programa educativo de calidad. Por ser la biblioteca parte integrante del programa, las metas, los objetivos y los propósitos de éste, lo son también de aquella; son únicos e inseparables. Dado que la meta primaria de la educación general, es brindar a los ciudadanos una enseñanza útil, el servicio de la biblioteca escolar debe facilitar el logro de tal meta; o sea enriquecer, apoyar, vitalizar y servir de instrumento al currículum en su esfuerzo por atender las necesidades de cada estudiante.

El constante objetivo de la biblioteca de hoy, es estimular y capacitar al lector, para que desarrolle al máximo sus posibilidades como educando, ciudadano y ser humano.

El Bibliotecario como Maestro Activo

El compromiso directo ha cambiado, la situación del bibliotecario, que en vez de expectador pasivo, se ha convertido en participante activo en el esfuerzo pedagógico. Es decir, actualmente actúa como monitor de la sala de lectura y custodio de los libros demostrando mayor responsabilidad de índole didáctica.

El Bibliotecario de hoy debe ser un maestro por excelencia con preparación, con título, con actitudes, servicio frente a la responsabilidad con que asume. Posee el triple carácter de maestro de equipo, dirigente de programación de medios y activador de planes de estudio. Su responsabilidad excede la organización y el mantenimiento de una colección de materiales. Sus deberes incluyen la planificación, en cooperación con otros maestros, y el trabajo directo con los estudiantes, puesto que maestros, bibliotecarios y estudiantes colaboran en alcanzar la meta común de excelencia educativa. El Bibliotecario no puede seguir relegado a la situación de "cuidador del guardarropa en las salas de la cultura", actualmente es un ente útil para dar vitalidad, energía y poder al programa educativo.

El Bibliotecario como maestro que coopera

Cuando el Bibliotecario se compromete directamente con el programa de enseñanza, los servicios, instalaciones y recursos de la biblioteca, se integran con la labor en el aula. El maestro y el bibliotecario, al funcionar como equipo, comparten la responsabilidad de concebir y llevar a la práctica un programa encaminado a lograr los siguientes objetivos:

- Práctica del pensamiento eficaz
- Cultivo de hábitos de trabajo y estudio útiles
- Adquisición de actitudes sociales positivas
- Logro de una amplia gama de intereses significativos
- Desarrollo de la sensibilidad social
- Aumento de la capacidad de apreciar, cada vez en mayor grado, la música, el arte, la literatura y las experiencias estéticas
- Desarrollo de un mejor ajuste de personal-social
- Obtención de información importante
- Mejoramiento de la salud física y mental
- Conquista de una filosofía vital-positiva y coherente
- Juntos, el maestro y el bibliotecario elaboren una pauta de utilización de medios para alcanzar esos objetivos

Adecuación de los recursos bibliotecarios

La promesa de proporcionar a cada ciudadano una educación óptima, no puede convertirse en realidad si los estudiantes continúan confinados a lo que *William Chase*, caracterizó como "educación de 2 x 4; que significa entre las dos etapas del libro de texto y las cuatro paredes del aula". Un buen programa educativo, proporciona una profundidad y una amplitud de comprensión mucho mayores que las que puede brindar el contenido de cualquier libro de texto.

Así, exige recursos que superan los alcances del libro de texto, porque éste puede generalizar la enseñanza o el aprendizaje, pero no tomar los individuales; la biblioteca debe compensar las insuficiencias inherentes al libro y al aula. La enseñanza y el aprendizaje eficaces requieren los recursos, instalaciones y servicios de una biblioteca, ¿Cómo cumplir la promesa de una educación óptima si los estudiantes se limitan al contenido del libro de texto y a los recursos de aula?. Un programa orientado hacia la excelencia, sale del aula para entrar en la biblioteca, cuyos recursos y servicios permiten tornar individual, personal y humana la empresa educativa según las normas para los programas de Bibliotecas Escolares, formuladas en 1960.

Cualquiera que sea la forma que pueda tomar la búsqueda de la persona en la educación de la juventud, tarde o temprano habrá de contar con que los recursos de las bibliotecas sean adecuados. Cualquiera de las recomendaciones para el mejoramiento de la escuela, que tanto esfuerzo y atención reciben en la actualidad, sólo podrá concretarse en forma plena cuando aquella sea complementada a fondo por los recursos, el personal y los servicios de las bibliotecas. Este hecho mantiene su vigencia para el plan de estudios con materias optativas, los agrupamientos por aptitud en sectores temáticos, el programa de ciencias ampliado e intensificado, el reforzamiento del contenido intelectual en todos los cursos, el empleo rápido y los programas acelerados, el desarrollo de las disciplinas de pensamiento crítico, la enseñanza de la lectura, la provisión de una educación competitiva para los estudiantes de cursos superiores, la atención de las necesidades de todos los estudiantes cualesquiera sean sus aptitudes, las clases para escuelas elementales sin grados y otras prácticas y no propuestas similares.

En la educación de toda la juventud, desde el alumno más lento del jardín de infantes hasta el joven más inteligente de la Escuela Superior, resulta esencial la abundancia de materiales impresos y audiovisuales.

Son las herramientas básicas necesarias para cumplir los propósitos de una enseñanza y aprendizaje eficaces. Los miembros de los Consejos Escolares, Administradores, maestros, padres y otras personas, en las comunidades que poseen tales escuelas, han reconocido y demostrado, durante muchos años, que para alcanzar los objetivos de un buen programa, se necesitan los recursos y servicios de una biblioteca. También han advertido, desde hace mucho tiempo, que el programa de una biblioteca, contribuye algo más a la Educación Integral de la juventud, que los materiales y los servicios articulados con las necesidades del plan de estudio. La gama del conocimiento es hoy demasiado amplia como para que se le abarque en toda su extensión, dentro de los límites de la instrucción impartida en clase. La biblioteca permite alejar inconmesurablemente esos límites en todas las esferas del conocimiento y todas las formas de la expresión creadora y brinda los medios para atender los muchos intereses, inquietudes y curiosidades de la juventud y también para estimularla.

Enfoque de la enseñanza con medios múltiples

En la Biblioteca Escolar de hoy no deben existir las barreras de la luz y del sonido: Un programa educativo tendiente a la excelencia exige enfocar la enseñanza y el aprendizaje con empleo de medios múltiples.

Los recursos de la biblioteca no pueden ya limitarse a los materiales impresos; para servir de instrumento a un plan de estudio de calidad, la biblioteca debe proveer todos los tipos y clases de recursos de instrucción, con prescindencia de la forma que asuman. Para atender las exigencias del programa educacional y las personales de los estudiantes debe brindar toda especie y tipo de materiales esenciales para alcanzar la finalidad del currículo; y, al mismo tiempo, satisfacer las necesidades, intereses, metas, aptitudes, tasa de adelanto y preocupación de los alumnos.

“Ley fundamental de la Biblioteca Escolar”

La American Association Of School Librarians ha afirmado, en la “Ley Fundamental de las Biblioteca Escolar”, que la responsabilidad de ésta, en la selección de los medios, es la siguiente:

- Proporcionar materiales que enriquezcan y apoyen el plan de estudio y tomen en cuenta los diversos intereses, aptitudes y niveles de madurez de los alumnos a quienes sirven.
- Ofrecer elementos que estimulen el desarrollo del conocimiento de hechos, la apreciación literaria y la evaluación estética y ética.
- Brindar un base de información que permita a los estudiantes formular juicios inteligentes en su vida cotidiana.
- Proporcionar materiales que enfoquen cuestiones controvertidas desde puntos de vista opuestos, de modo que los jóvenes ciudadanos puedan ejercitarse, bajo una guía, en la práctica de la lectura y el pensamiento crítico.
- Aportar materiales representativos de muchos grupos religiosos, étnicos y culturales y de sus contribuciones a nuestro legado norteamericano.
- Colocar los principios por encima de la opinión personal, y la razón por encima de los prejuicios en la selección de los materiales de mayor calidad, con el objeto de reunir una colección amplia, adecuada para sus usuarios.

Del bibliotecario como activador del pensamiento

Del bibliotecario que trabaja
Aislado

Al que sirve como colaborador y/o
maestro de equipo.

Del bibliotecario que trabaja
incomunicado

Al que interviene en forma directa en el
planeamiento, revisión y perfeccionamiento
de los planes de estudio.

La biblioteca ha recibido un papel dirigente en la tarea de convertir en realidad la promesa del ideal democrático de una educación óptima para cada ciudadano. Para cumplir esta promesa se necesitó reformar su alcance y su dimensión de acuerdo con las necesidades creadas por el renacimiento pedagógico contemporáneo. A medida que el programa educativo evoluciona, de la mediocridad tradicional la excelencia innovadora, la función de la biblioteca pasa de sala a lectura, centro de distribución de libros a laboratorio de aprendizaje, y de abstención periférica a participación directa en todos los aspectos del programa educativo. A su vez, el Bibliotecario pasa de monitor, a la sala de lectura; de guardian de libros, a maestro de equipo; de acelerador del aprendizaje, a dirigentes de programación de medios. El bibliotecario de hoy amplía los recursos de su misión esenciales para las necesidades de perfeccionamiento del plan de estudios y personales de los estudiantes. Su función más importante consiste hoy en aunar los recursos del pensar y las técnicas del pensamiento en una pauta de uso intencionado, inteligente y provechoso. El bibliotecario de hoy debe considerar su aporte al cumplimiento de la promesa educacional como una misión sagrada, porque “la medida en que muchos niños y jóvenes de hoy serán creadores, inteligentes y, dentro de su edad, sensatos, estará condicionada por los límites de los recursos de las bibliotecas que pase a sus escuelas”.

Relación de los ejes transversales con la biblioteca

La Secretaría de Educación, establece que "Honduras necesita una educación que exalte los valores de la nacionalidad, fortalezca la identidad, forme para la vida democrática, la participación con equidad, la protección, conservación y utilización racional de los recursos naturales y el desarrollo en todo sus ordenes".

En el perfil de la Escuela Morazánica se postula que "es una escuela centrada en el aprendizaje el fortalecimiento de los valores éticos y cívicos de la nacionalidad. Lo que puede lograrse a través de los ejes transversales del currículum de los diferentes niveles y modalidades educativas.

En el Plan Nacional de Desarrollo Educativo 1994-1997, se establece entre las acciones prioritarias las siguientes: "Transformar gradualmente el currículum en función del nuevo modelo educativo, integrando al mismo, contenidos esenciales como: La democracia, los derechos humanos, salud, ambiente, producción, educación de género, educación intercultural, formación de valores éticos, la consolidación de la familia, integración regional, paz y desarrollo humano y seguridad social.

En las metas del referido Plan Nacional de Desarrollo Educativo, se establece: "Introducir como ejes transversales del currículum: democracia, derechos humanos, salud e higiene, medio ambiente, trabajo y producción, educación intercultural, fortalecimiento de la vida familiar, formación de valores éticos y cívicos, paz, integración regional y mundial, desarrollo humano y seguridad social. En conclusión, existe una serie de medidas de política educativa que orientan hacia la introducción en el currículum de los ejes transversales.

Objetivos

La importancia en la introducción de los ejes transversales puede resumirse en los siguientes objetivos:

- a) Contribuir a la descentralización del currículum, lo que significa compartir con las comunidades educativas locales, el derecho y la responsabilidad de mejorar la calidad de la educación, y así responder a la problemática de la vida diaria de la persona humana, la comunidad y de la sociedad hondureña en su conjunto.
- b) Redefinir los roles y funciones tradicionalmente asignadas a la comunidad educativa. Particular importancia tiene la nueva función del docente, como líder y facilitador de los procesos de participación de la comunidad y en la construcción de proyectos curriculares acordes a las demandas de la población.

¿Qué son los Ejes Transversales?

Los ejes transversales constituyen un conjunto de temas educativos que emergen de la problemática de la vida diaria de las personas, comunidades locales y de las necesidades e intereses de los alumnos.

Estos ejes permite la reorganización de los objetivos, contenidos y productos propuestos en los lineamientos del diseño curricular facilitando un enfoque interdisciplinario en el desarrollo de proyectos curriculares a nivel de cada Centro Escolar.

De esa forma, estos ejes permiten el desarrollo de propuestas curriculares globales mediante las cuales los estudiantes tienen la oportunidad de satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje y de dar significado al conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y valores aprendidos en su comunidad y en la escuela.

Los temas transversales surgen de las necesidades sociales e individuales que demandan acciones educativas y la participación de la comunidad. La transversalidad se fundamenta en las situaciones de la vida diaria y, por tanto, su tratamiento inicia con el conocimiento cotidiano y las experiencias acumuladas por parte de los estudiantes y su comunidad. Los temas transversales son ricos en ofrecer experiencias de aprendizaje para que en situaciones de participación puedan plantearse y resolver conflictos, dar opiniones y asumir responsabilidades y por ende, actuar con sentido autónomo y crítico.

En realidad los ejes transversales demandan la participación y acción de los alumnos, maestros, padres de familia y comunidad en general para generar un proceso de construcción social del conocimiento. Por tanto, la escuela deja de ser una entidad aislada de la vida diaria cuyo resultado final es la pérdida total por el sentido de la vida; mientras que, los ejes transversales contribuyen a la transformación de la escuela en una institución abierta sustentada por el aporte de los miembros de las comunidades locales.

Metodología de los Ejes Transversales

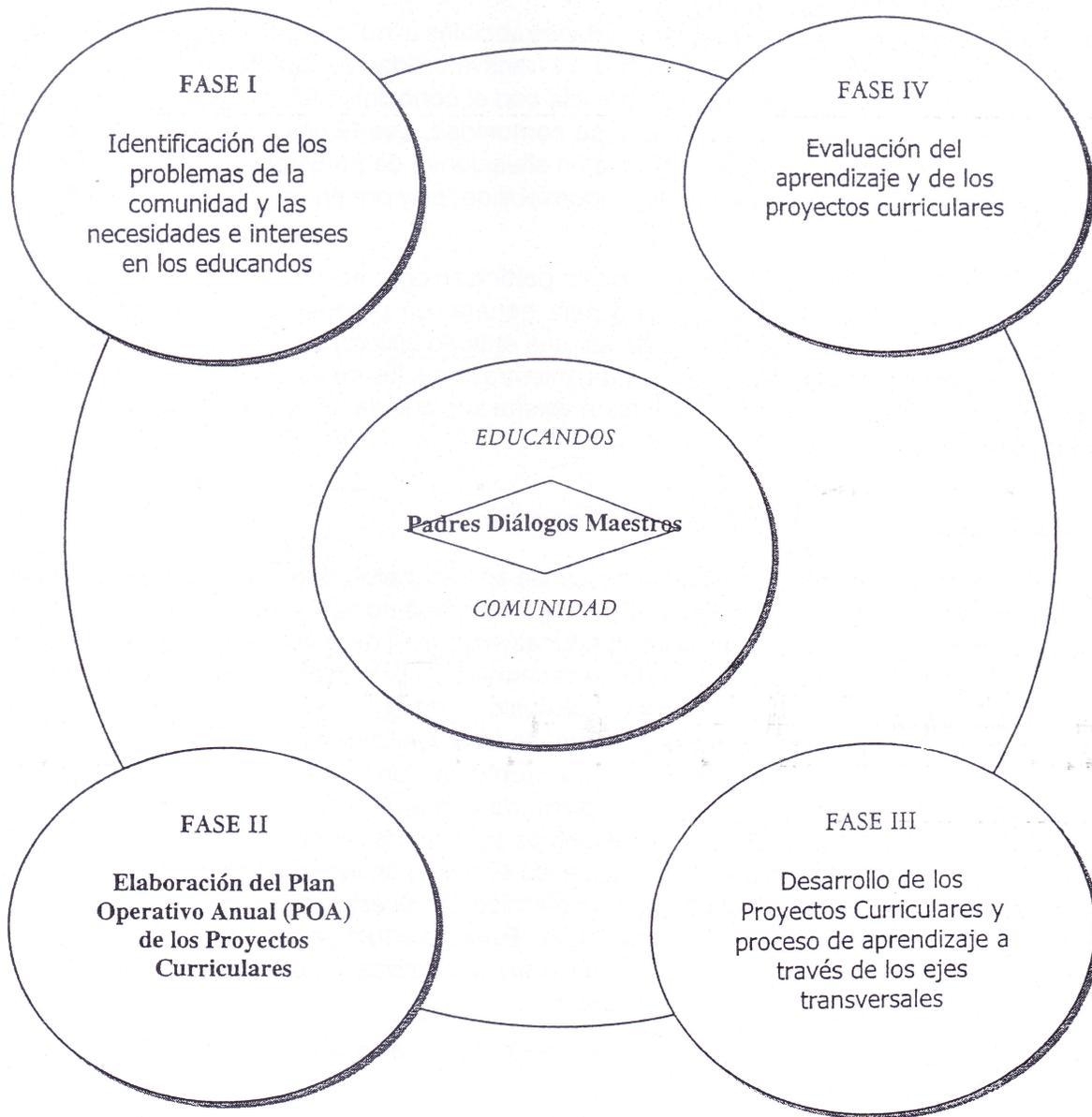
La incorporación de los ejes transversales descansa en una metodología participativa y descentralizada. Es una metodología participativa porque depende de la acción y responsabilidad compartida de los Centros Escolares y de la comunidad educativa para su desarrollo durante todas las fases y etapas del proceso de aprendizaje. Se trata de desarrollar un proceso de comprensión de la problemática cotidiana sobre la base de la reflexión, discusión, diálogo y consenso entre los educandos y los miembros de la comunidad. Adicionalmente, se busca el desarrollo de acciones y comportamientos que contribuyen a la solución de dichos problemas fundadas en una conciencia crítica. Es una metodología descentralizada porque se pretende que los Centros Escolares y sus comunidades jueguen un papel protagónico en los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación, hacer pertinentes y relevantes el curriculum, vincular a las escuelas en los proyectos de desarrollo comunitario y promover valores de solidaridad y compromiso en los estudiantes en la búsqueda de soluciones a los problemas personales y comunitarios. Esta metodología reconoce que son los niveles locales quienes pueden adaptar y crear propuestas educativas y curriculares al servicio de sus intereses y los intereses nacionales de desarrollo.

Para efectos de describir la metodología de los ejes transversales, se presentan a continuación una serie de fases a desarrollar a nivel local.

1. Identificación de los problemas de la comunidad y las necesidades e intereses de los educandos.
2. Elaboración del Plan Operativo Anual (POA) de los proyectos curriculares.
3. Desarrollo de los proyectos curriculares y proceso de aprendizaje a través de los ejes transversales.
4. Evaluación del aprendizaje y de los proyectos curriculares.

Es muy importante indicar que ésta es una metodología flexible de trabajo que esta sujeta a las condiciones propias de los centros educativos y de las posibilidades concretas de acción de los maestros.

Gráfica



CUESTIONARIO DE EVALUACION

1. Formule dos conceptos: Uno sobre fines y otro de objetivos en relación con la biblioteca.

2. De la lectura y análisis del siguiente propósito: "Colaborar con los maestros en la selección y el uso de todos los tipos de materiales de la biblioteca que contribuyen al programa de enseñanza".
¿Qué actividades diseñará para lograr este propósito?

3. ¿Cómo debe ser el papel del Bibliotecario para alcanzar la meta educativa?

4. ¿Cómo debe ser la enseñanza en la biblioteca con medios múltiples?

5. ¿Qué entendemos por ejes transversales?

6. ¿De dónde surgen los ejes transversales?

7. Analice y resuma la importancia de los objetivos propuestos en la introducción de los ejes transversales

8. ¿En qué consiste la metodología de los ejes transversales?

9. Enumere las fases de la metodología de los ejes transversales a desarrollarse a nivel local

BIBLIOGRAFIA

1. ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL, PAL, TOMO V.
2. ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA, TOMO VIII Y XXX.
3. MODULO SOBRE POLITICAS NACIONALES DE TEXTOS ESCOLARES Y MATERIALES DE LECTURA (I). POR IRENE PIEDRASANTA.
4. LA BIBLIOTECOLOGIA COMO CIENCIA. POR DEYANIRA SEQUEIRA ORTIZ.
5. MODULO PARA EL USO DEL TEXTO ESCOLAR. POR IRENE PIEDRASANTA.
6. LA BIBLIOTECOLOGIA ESCOLAR. POR RUTH ANN DAVIES.
7. LA PLANIFICACION DE LA ENSEÑANZA. POR ROBERTT M. GAGNE.
8. EL TEXTO ESCOLAR: COMO APROVECHARLO POR MARIA CLEMENTINA VENEGAS FONSECA.
9. EJES TRANSVERSALES. MINISTERIO DE EDUCACIÓN PUBLICA. 1997.
10. CIENCIA Y TECNOLOGIA. DIARIO LA TRIBUNA. 12 DE AGOSTO 1998.